

INFORME DE SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE ATENCIÓN A VÍCTIMAS DE VIOLENCIA BASADA GÉNERO EN LA ORGANIZACIÓN FEMENINA POPULAR ENTRE LOS AÑOS 2012 Y 2021



**Organización
Femenina Popular**
Defendemos la vida, el territorio y la paz

**UN AGRADECIMIENTO A TODAS LAS
PERSONAS QUE CONTRIBUYERON A LA
RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA
CON SUS RELATOS**



**Organización
Femenina Popular**
Defendemos la *vida*, el *territorio* y la *paz*

ÍNDICE

- 1 Presentación
- 2 Contexto de violencia basada en género
- 3 Justificación
- 4 Metodología
- 5 Conceptos clave
- 6 Marco jurídico
- 7 Fuentes de información
 - 7.1 Archivo documental
 - 7.2 Actores que han hecho parte del proceso
 - 7.2.1 Equipo de dirección y coordinación
 - 7.2.2 Psicojurídico: profesionales del equipo de atención
 - 7.2.3 Comunitario: Gestoras sociales
 - 7.2.4 Beneficiarias: víctimas de VBG
8. Buenas prácticas
9. Recomendaciones
10. Reflexiones
11. Referencias



1 PRESENTACIÓN

Durante medio siglo, la Organización Femenina Popular (OFP) se ha dedicado a la defensa de la vida, el territorio y la paz. Siendo una organización de base, feminista y popular, ha luchado incansablemente por la materialización de los derechos de las mujeres, en especial el derecho a una vida libre de violencias. Esto resulta sustancialmente complejo en el contexto histórico y geográfico en el que ha transcurrido gran parte de su existencia.

La OFP nació en Barrancabermeja, capital no oficial de la región del Magdalena Medio. Allí, la presencia permanente de actores armados, el desplazamiento forzado y las disputas por el control de la región, hicieron de la violencia parte de la cotidianidad de sus habitantes. En este panorama, visibilizar y combatir la violencia contra la mujer no resulta sencillo; sin embargo, ante un Estado ausente, que ha fallado en sus deberes de garantía de los derechos de las mujeres en la región, la OFP ha asumido esta tarea como uno de sus objetivos principales.

Establecer la fecha exacta en la cual inició el acompañamiento que la OFP brinda a las mujeres víctimas de violencia, es bastante complejo. Esto se debe a que la forma y las actoras que han participado de estos procesos han variado a través del tiempo. Desde aquella época en la que las mujeres de la OFP acudían en grupo ante el aviso de una mujer en peligro, hasta la formación de un equipo de atención psicojurídica, ha transcurrido un largo camino lleno de luchas y aprendizajes.

El presente trabajo tomó como referencia el periodo de tiempo comprendido entre 2012 y 2021 para realizar una sistematización de la experiencia de la atención a violencia basada en género brindada por la OFP. Esto se llevó a cabo a través del análisis documental y la conversación con las personas que han hecho parte del proceso en diferentes roles y momentos. Fueron sus relatos los que ayudaron a complementar la información requerida para reconstruir la historia de la experiencia y realizar una interpretación crítica de ésta. Finalmente, se formularon las recomendaciones derivadas del análisis realizado.



2 CONTEXTO DE VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO

La violencia basada en género es una violación a los derechos humanos y un problema de salud pública. Según ONU mujeres (2016), es una pandemia mundial. En Colombia, de conformidad con el SIVIGE (2021), los casos de violencia basada en género atendidos por el sistema de salud han aumentado desde el inicio del registro, en 2015.

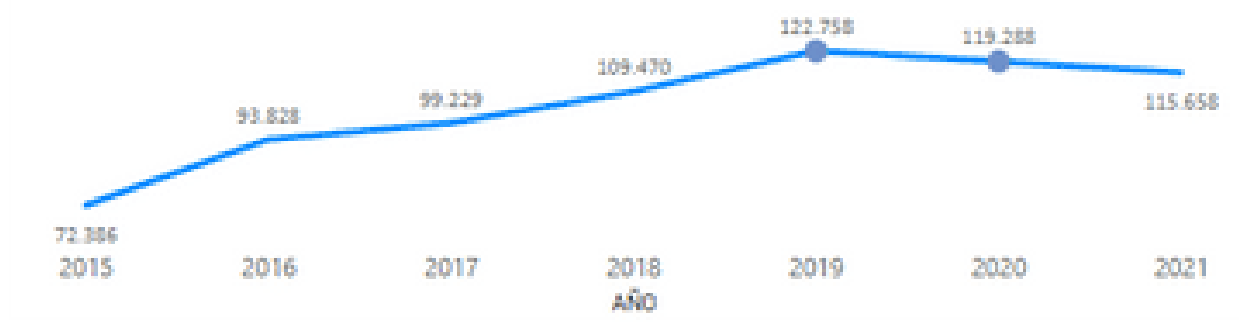


Figura 1. Número de casos de violencia de género atendidos en el sistema de salud reportados al SIVIGILA, según el año. SIVIGE, 2021.

Durante la pandemia se intensificó todo tipo de violencia contra las mujeres y niñas, especialmente la violencia en el hogar (ONU mujeres, 2021). El Observatorio de Feminicidios Colombia de la Red Feminista Antimilitarista (2022) encontró un incremento significativo en las tentativas de feminicidio. En 2019 se registraron 191 casos, mientras que de marzo de 2020 a abril de 2021, 446 fueron reportados.

Volviendo a las estadísticas del SIVIGE, para el 2021, la violencia física, sexual, psicológica y la negligencia y abandono fueron los tipos de violencia más identificados por las instituciones del sistema de salud. El 77,9% de las víctimas de estos hechos fueron mujeres. El 38,54% fueron agredidas por su pareja o expareja y el 37,39% por un familiar. Adicionalmente, el 57,28% convivía con su agresor.

En el mismo año, la Fiscalía reportó 32.292 casos de violencia sexual, 106.713 de violencia intrafamiliar, 1.073 de hostigamiento, 221 feminicidios y 183 casos de trata de personas. El 79,84% de las víctimas fueron mujeres.



Por su parte, el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses valoró 22.607 casos de presuntos delitos sexuales y 34.965 de violencia de pareja, por medio de examen médico legal.

Ahora bien, de acuerdo con el Informe Línea de Base presentado por PAS-PWS (2016), en el Magdalena Medio convergen factores de riesgo adicionales que han marcado el devenir de la región y dificultan la materialización del derecho a una vida libre de violencias.

-La presencia de actores armados.

-La disputa por la tierra y el territorio. Que a su vez responde a fenómenos como (i) El modelo económico extractivista, la agro industria y la infraestructura a gran escala (ii) las economías ilegales asociadas al narco y micro tráfico y sus rutas de comercialización (iii) El desplazamiento y el despojo violento.

-Afianzamiento del crimen organizado y la delincuencia común, como resultado de las desmovilizaciones de los actores ilegales.

De conformidad con el segundo Boletín trimestral emitido por la OFP (2022), en el 2022 en Santander y el Magdalena Medio, el número de víctimas de feminicidio y feminicidio en grado de tentativa a manos de bandas de narcotráfico y microtráfico ha aumentado. En este periodo, cuatro acciones violentas de ocho ocurridas fueron cometidas por grupos de sicarios asociados a estas prácticas delictivas. Esto pone sobre la mesa de nuevo la comprensión de la mujer y su cuerpo como territorio de disputa y botín de guerra entre bandas y grupos criminales.



3 JUSTIFICACIÓN

A lo largo de los años en los que la Organización Femenina Popular ha brindado el servicio de atención a violencia basada en género se han producido importantes saberes, derivados de la experiencia. Estos surgen durante la ejecución de los procesos de atención y orientan la práctica en su cotidianidad. Sin embargo, la ocupación constante que implica el activismo de la OFP como sujeta política, la atención a víctimas y la coordinación de las actividades, impide a las personas involucradas en los procesos detenerse a reflexionar sobre su experiencia y recopilar los aprendizajes que se derivan de ella. Cuando esto sucede, se incrementa la posibilidad de que esos saberes se olviden con el tiempo.

La **sistematización de experiencias** surge como respuesta a la necesidad de la Organización de analizar de manera introspectiva los procesos de atención a víctimas de violencia basada género. A través de este ejercicio, se busca recuperar los aprendizajes colectivos y comprender los procesos históricos de las experiencias de atención vividas, identificando aciertos y posibles fallas.



De acuerdo con Jara (2018), la sistematización de experiencias no se trata de mirar atrás para apropiarse de lo ocurrido en el pasado, sino para identificar los elementos críticos que permitan dirigir mejor la acción que se emprende, con el fin de potenciar y fortalecer su capacidad transformadora. Es construir nuevos saberes, sensibilidades y capacidades, que permitan apropiarse del futuro.

4 METODOLOGÍA

El presente trabajo de sistematización se llevó a cabo a partir del enfoque hermenéutico, en el que se interpreta la práctica desde quienes la viven (Ghiso, 1998). Este enfoque busca construir conocimiento desde la reflexión de los participantes de la experiencia. También se aplicó el enfoque reflexivo y constructor de la experiencia humana. De conformidad con Cendales y Torres (2003), éste concibe la sistematización de experiencias como una actualización de la memoria individual y colectiva, en donde se potencia la capacidad de los grupos para representarse a sí mismos y representar su experiencia. Añade que el relato que resulta de la reconstrucción narrativa de la experiencia fortalece la memoria e identidad colectiva.

Como método de recolección de la información, se empleó:

(i) La consulta del archivo y las bases datos de la Organización relacionados con violencia basada en género.

En este punto se recopilaron 483 fotografías, 3 videos y 165 documentos. 128 de ellos se encontraban en formato digital y 37 en físico.

(ii) El diálogo con actoras que hicieron parte del proceso desde diferentes roles.

Se emplearon grupos focales y entrevistas semiestructuradas, para conversar con 23 actoras, que compartieron su experiencia a partir de preguntas orientadoras, distribuidas así:

Equipo de dirección y coordinación

Se realizó una entrevista semi estructurada de manera virtual, por medio de la plataforma zoom, en la cual se logró conversar con una coordinadora y una integrante del equipo de dirección de la Organización.



Profesionales del equipo de atención

Se realizaron 3 grupos focales y 1 entrevista semiestructurada, todas por medio de la plataforma zoom y de conformidad con la agenda de las profesionales convocadas. Se contó con la presencia de 5 abogadas y 4 psicólogas, que han hecho parte del equipo psicojurídico entre el 2012 y el 2021.

Gestoras sociales

Se realizó 1 grupo focal por medio de la Plataforma de Zoom y 2 entrevistas telefónicas semiestructuradas. En total, se logró conversar con 5 gestoras sociales que tuvieron la posibilidad de atender la convocatoria. Se prepararon preguntas a partir de las cuales se motivó la conversación sobre el enfoque comunitario de la atención a violencia basada en género de la OFP.

Beneficiarias

Se realizaron 7 entrevistas semiestructuradas por vía telefónica, en las que se conversó con las beneficiarias sobre su experiencia con la atención recibida por parte de la Organización Femenina Popular.

5 CONCEPTOS CLAVE

-Sistematización de experiencias. De conformidad con Jara (2018), la sistematización de experiencias es un concepto en construcción. Ésta entiende las experiencias como procesos históricos complejos en los que intervienen diferentes actores y se llevan a cabo en un contexto económico, social y cultural determinado. La sistematización busca penetrar en la trama de la experiencia vivencial y recrear sus saberes con un ejercicio de teorización y apropiación consciente de lo vivido.

-Violencia basada en género. La violencia de género hunde sus raíces en las relaciones de género dominantes de una sociedad, como resultado de un histórico desequilibrio de poder. En la sociedad colombiana, el dominio es masculino por lo que los actos se dirigen en contra de las mujeres o personas con una identidad de género diversa (lesbianas, gay, bisexuales, transgeneristas e intersexuales) con el fin de perpetuar la subordinación. (Corte Constitucional de Colombia, T-878 de 2014)



-Violencia basada en género en contra de la mujer. Es cualquier acción u omisión, que le cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico, económico o patrimonial por su condición de mujer. También son catalogadas como violencia las amenazas de tales actos y la coacción o privación arbitraria de la libertad en el ámbito público o en el privado. (Ley 1257, 2008, art. 2)

TIPOS DE VIOLENCIA

-Violencia física. Cualquier acto que implique disminución de la integridad corporal de la mujer. El agresor emplea la fuerza, armas, fuego, partes del cuerpo u otros elementos para propinar golpes, producir ahogamiento y atacar a su víctima. Esta violencia existe, aunque en algunos casos no deje rastros en el cuerpo, huellas o lesiones (Chaparro, 2014, pág. 22).

-Violencia psicológica. Es la acción u omisión destinada a degradar o controlar las acciones, comportamientos, creencias y decisiones de otras personas, por medio de intimidación, manipulación, amenaza, directa o indirecta, humillación, aislamiento o cualquier otra conducta que implique un perjuicio en la salud psicológica, la autodeterminación o el desarrollo personal. (Ley 1257, 2008, art.3) La Corte Constitucional (T-967 de 2014) señaló que este tipo de violencia se presenta cuando: i) la mujer es insultada o se la hace sentir mal con ella misma; ii) es humillada delante de los demás; iii) es intimidada o asustada a propósito (por ejemplo, por una pareja que grita y tira cosas); o iv) cuando es amenazada con daños físicos (de forma directa o indirecta, mediante la amenaza de herir a alguien importante para ella).

-Violencia sexual. Todo acto o comportamiento de tipo sexual ejercido sobre una persona a través del uso de la fuerza; la amenaza del uso de la fuerza; la coacción física, psicológica o económica; o cualquier otro mecanismo que anule o limite la voluntad personal aprovechando las situaciones y condiciones de desigualdad; y las relaciones de poder existentes entre víctima y agresor (SIVIGE, 2016).



-Violencia económica. Todos aquellos actos que causen pérdida, transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, instrumentos de trabajo, documentos personales, bienes, valores, derechos o económicos destinados a satisfacer las necesidades de la mujer. En general, este tipo de violencia restringe el derecho a los ingresos, a la propiedad, el uso y disfrute de bienes y servicios o atentan contra otros derechos económicos de la víctima aprovechando las situaciones y condiciones de desigualdad; y las relaciones de poder existentes entre víctima y agresor. (Observatorio de Mujeres y Equidad de Género del Departamento de Santander, pág. 290)

-Violencia contra las mujeres en política (VCMP). Cualquier acción, conducta u omisión, realizada de forma directa o a través de terceros que, basada en su género, cause daño o sufrimiento a una o varias mujeres, y que tenga por objeto o resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de sus derechos políticos en el marco del proceso político - electoral y el ejercicio del cargo. La violencia contra las mujeres en la vida política puede incluir, entre otras, violencia física, sexual, psicológica, económica y simbólica (CNE; ONU Mujeres, 2020).

-Violencia institucional. La violencia institucional se presenta cuando las autoridades encargadas de la atención de las mujeres víctimas de violencia de género, con su acción u omisión les causan o amenazan con causarles daño psicológico. Esa violencia impide a la mujer acceder a una protección efectiva, y envía un mensaje de que la autoridad estatal tolera la agresión contra las mujeres. La Corte Constitucional (T-735 de 2017) indicó que el Estado se convierte en un segundo agresor cuando sus funcionarios: i) no expiden medidas de protección en plazos razonables, ii) niegan información sobre el estado de los procesos administrativos o judiciales, iii) sus decisiones se fundamentan en nociones preconcebidas sobre el comportamiento que debe asumir una mujer agredida, iv) no aseguran los derechos reconocidos en la Ley 1257 de 2008, o v) no dictan medidas de protección que conjuren el tipo de violencia sufrida.



-Violencia obstétrica. La violencia obstétrica es una forma de violencia contra las mujeres que envuelve todos los maltratos y abusos de los que son víctimas en los servicios de salud reproductiva y durante los procesos de atención del embarazo, parto y posparto (Corte Constitucional de Colombia, T-357, 2021).



CONCEPTOS CLAVE

-Sororidad.Relación de solidaridad entre las mujeres, especialmente en la lucha por su empoderamiento. (RAE)

-Derecho a una vida libre de violencia. Es el derecho que tienen todas las mujeres, a que ninguna acción u omisión les cause daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico, económico o patrimonial, o la muerte, por el hecho de ser mujeres. La Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer (Convención de Belém do Pará, 1994) en su artículo 6 dispone que toda mujer tiene derecho a una vida libre de violencia, tanto en el ámbito público como en el privado.



-Debida diligencia. En la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, de 1993, y en otros instrumentos internacionales se adoptó el concepto de debida diligencia, en relación con la violencia sexista, como criterio para evaluar si un Estado ha cumplido o no sus obligaciones de combatir la violencia contra la mujer.

La Corte Constitucional en la sentencia SU-659 (2015) ha indicado que la debida diligencia implica al menos tres contenidos esenciales; (i) prevenir; (ii) investigar y sancionar; y (iii) reparar. Este concepto refuerza el compromiso estatal de adelantar una investigación en la que se establezca la verdad de lo ocurrido. No solo reparación integral, sino, una declaración judicial relacionada con los responsables, y circunstancias que rodearon la vulneración.

6 MARCO JURÍDICO

INTERNACIONAL

Convención Sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la Mujer (CEDAW), ONU, 1979.

Convención Interamericana para prevenir sancionar y erradicar la violencia contra la Mujer (Convención de Belém do Pará), OEA, 1994.

Ratificada en Colombia por la ley 51 de 1981.

Declara la igualdad entre hombres y mujeres

Los Estados parte se comprometen a adoptar las medidas necesarias para la protección de la mujer frente a cualquier acto de discriminación.

Ratificada en Colombia por la Ley 248 de 1995.

Los Estados parte reconocen que la violencia contra la mujer anula el ejercicio de los DESC y se compromete con su protección.



Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional Naciones Unidas, 1998.

Resolución 1325 de 2000, Consejo de Seguridad, ONU.

Caso González y otras (Campo algodónero), CIDH, 2009

Establece avances sobre la categorización de crímenes de lesa humanidad de los que son especialmente víctimas las mujeres, como: violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, esterilización forzada

Se trató el efecto desproporcionado y singular del conflicto armado en las mujeres.
Subrayó la importancia de su participación para una paz sostenible.

Condenó al Estado Mexicano como responsable en la desaparición y muerte de tres mujeres, dos de ellas menores de edad.

NACIONAL

Ley 294, Congreso de la República, 1996

Ley 360, Congreso de la República, 1997

Ley 1257, Congreso de la República, 2008

C-505 de 2014, Corte Constitucional, M.P. Clara Vargas

Dictó normas para prevenir, remediar y sancionar la violencia intrafamiliar en desarrollo del artículo 42 de la Constitución Política.

Derechos de las víctimas de violencia de género

Se adoptaron normas que garantizan una vida libre de violencia para las mujeres, el acceso a los procedimientos para su protección y atención y la adopción de las Políticas Públicas necesarias para su realización

Conformación de los equipos interdisciplinarios de las Comisarías y Defensorías de Familia

7

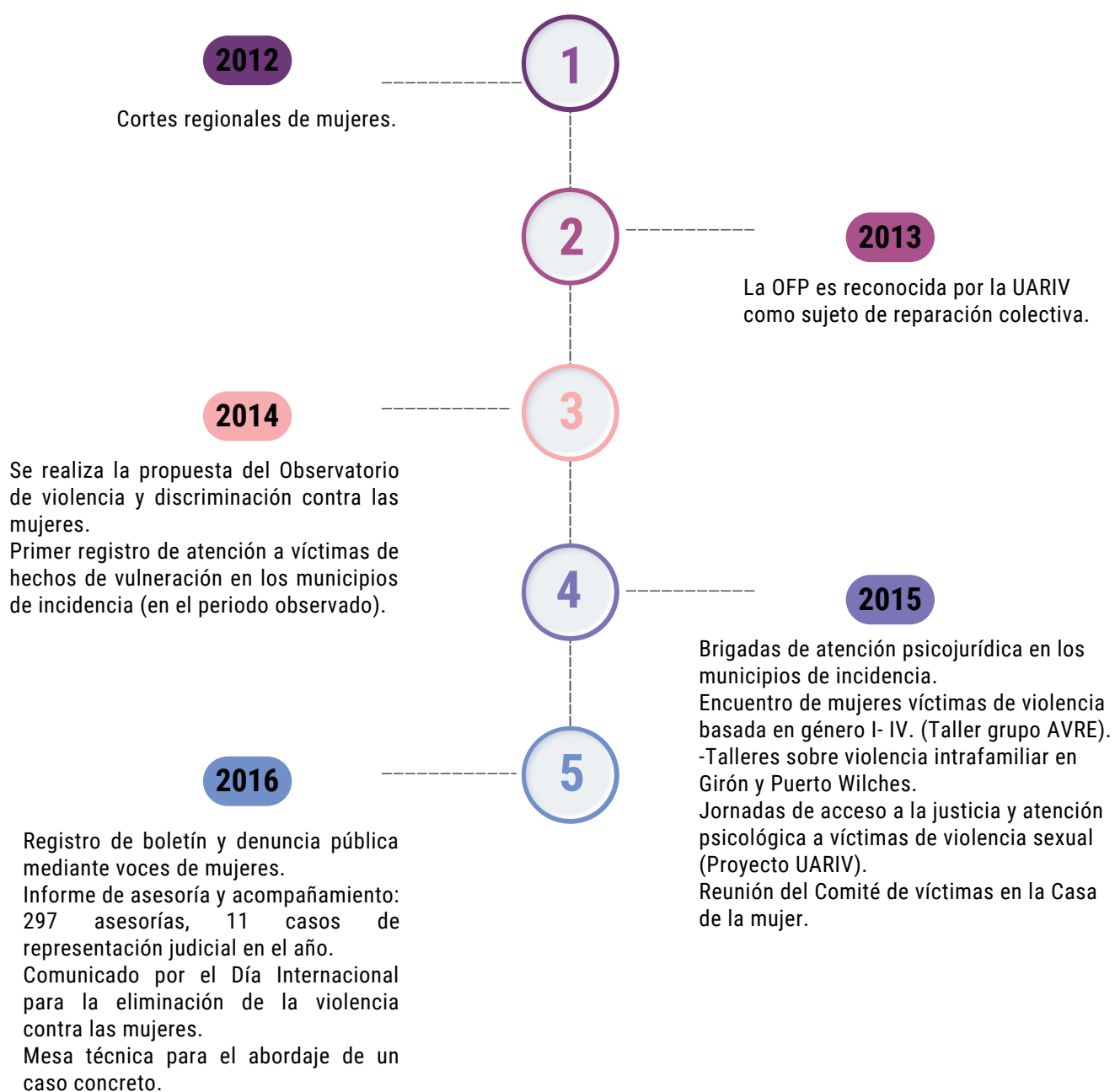
FUENTES DE INFORMACIÓN

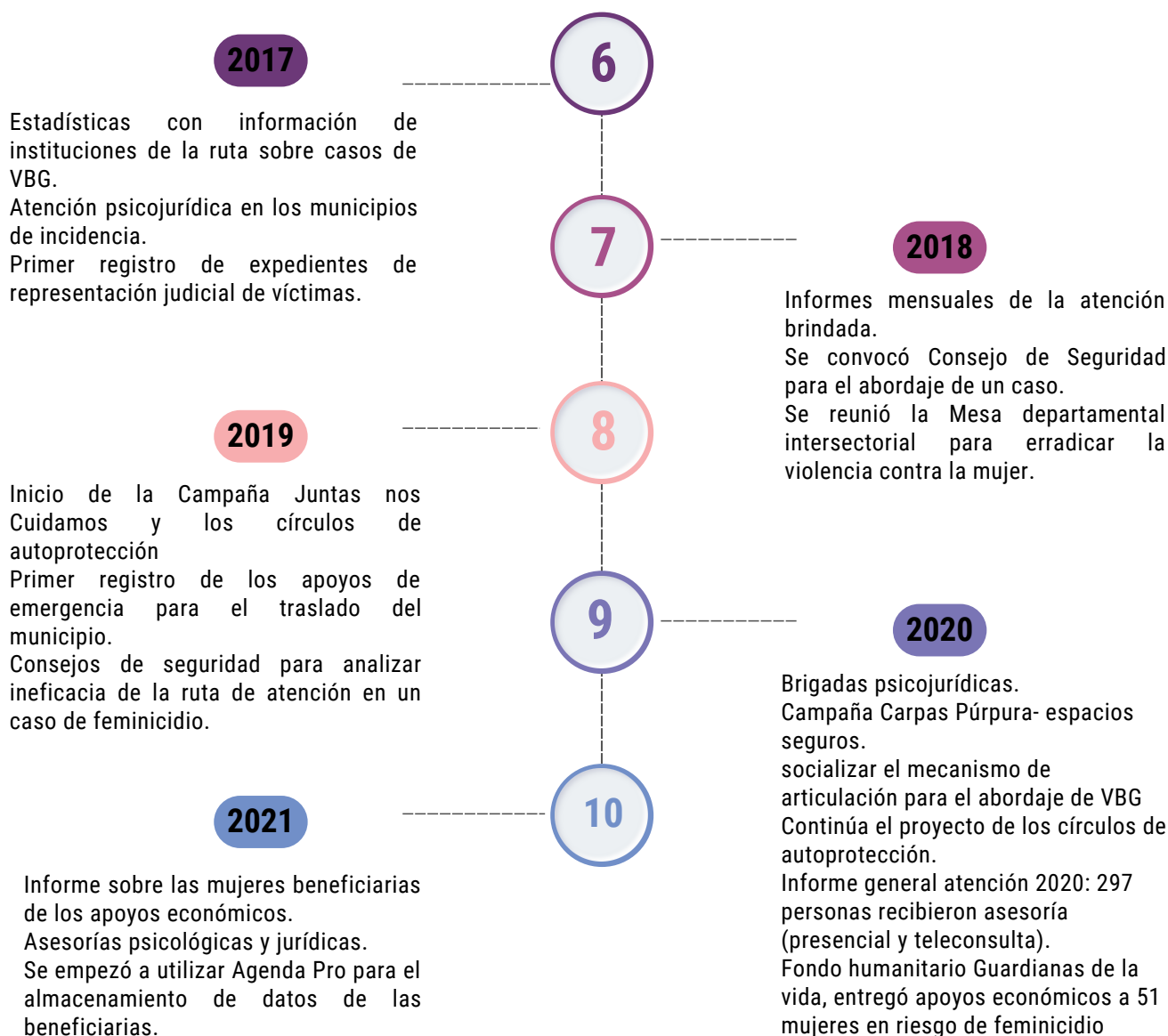
Se presenta la experiencia del proceso de atención de la OFP entre los años 2012 y 2021, a partir de 4 fuentes principales. Estas son: el archivo documental que se conserva de los procesos y el relato de diferentes actoras que han hecho parte de ellos.



7.1 ARCHIVO DOCUMENTAL

Se realizó una compilación de los documentos físicos y digitales relativos a la violencia basada en género. A continuación, se relacionan los hechos ocurridos entre 2012 y 2021, de los cuales la Organización conserva registro.





La revisión documental realizada permitió conocer las acciones emprendidas por la OFP en materia de violencia basada en género. Como elementos interesantes a resaltar se identificó que: (i) Los formatos de registro de la atención varían según el proyecto. (ii) En numerosas oportunidades los documentos que se conservan de las actividades llevadas a cabo son registros de asistencia, que no dan cuenta de lo desarrollado en la atención (iii) En varios de los casos se conserva solo la ficha de recepción de la víctima, pero no hay información del seguimiento. (iv) Es probable que parte del archivo se haya perdido o extraviado. (v) No se ha llevado registro de todas las actuaciones desplegadas, especialmente en los primeros años del periodo investigado. Esto se debe a que la naturaleza del servicio de atención en ese momento se enfocaba en el acompañamiento social para la activación de la ruta institucional de atención a violencia basadas en género.





(vi) No se identificó un patrón para el almacenamiento de la información. Desde mediados del 2021, se empezó a utilizar la plataforma Agenda Pro para el almacenamiento y la gestión de datos. Antes de esto, los documentos se guardaban en archivadores AZ.

7.2 ACTORAS QUE HAN HECHO PARTE DEL PROCESO

Para complementar los hallazgos realizados a partir del análisis documental, se recurrió a las personas que vivieron las experiencias de atención. Esto se llevó a cabo a través de grupos focales y entrevistas, que buscaban reconstruir la historia de lo acontecido, tal y como lo recordaban, para crear una memoria colectiva. Con el fin de contrastar percepciones desde diferentes puntos de vista, participaron personas que se han desempeñado en distintos roles dentro de la Organización entre 2012 y 2021.

EJES DE LA EXPERIENCIA

- Evolución de la atención psicojurídica y comunitaria.
- Estrategias alternativas para la prevención y protección de víctimas de violencia basada en género
- Contexto de violencia basada en género en la región (incidencia territorial).



7.2.1

EQUIPO DE DIRECCIÓN Y COORDINACIÓN

Del equipo de dirección y coordinación de la OFP, se logró conversar con Silvia Yáñez Moreno y Gloria Amparo Suárez. Ambas compartieron sus experiencias sobre el desempeño del área de derechos humanos de la organización, encargada del equipo psicojurídico. También hablaron sobre la proyección y expectativas con relación a los procesos de atención.

HISTORIA DE VIDA COMO DEFENSORAS DE DERECHOS HUMANOS

A pesar de que las entrevistadas tienen a su cargo funciones diferentes por su rol dentro de la Organización, comparten una cosa en común: su historia de vida se ha visto marcada por la defensa de los derechos humanos, en diferentes escenarios, y especialmente por la lucha contra la violencia de género.

Silvia Yáñez

Estudió derecho en el Externado, en donde hizo parte del movimiento estudiantil y otros escenarios de liderazgo y participación juvenil. Debido a su interés por la defensa de los derechos de las mujeres, participó en una investigación del derecho de a la vivienda adecuada de las mujeres, con ILSA. Trabajaría en otros proyectos de prevención de VBG con los Jardines Comunitarios en Bogotá, en donde hacía pedagogía sobre las violencias y la atención. Con su ingreso a consultorio jurídico, llevó numerosos casos de representación a víctimas de violencia sexual. Posteriormente se vinculó a SISMA Mujer en donde, junto a su jefe, construyó una estrategia de litigio con enfoque en víctimas de violencia sexual, prueba de referencia y casos en el marco del conflicto armado.



Durante su trabajo en SISMA, conoció el caso OFP por articulación de acciones, en donde se vincularía posteriormente como abogada. Cuando inició el Plan de Reparación Colectiva, propuso la reapertura de la Línea de atención a víctimas de violencia basada en género, cuya estrategia de atención coordinó. Finalmente, asumió la gestión global de los proyectos de la OFP, llegando al equipo de dirección.

Gloria Suárez

Se vinculó a la Organización en el año 1986, en los procesos barriales de base, en los cuales recibió capacitación. En 1988, se incorporó de manera directa desde el área de salud. Con más de 33 años en la Organización, afirma que es allí en donde se ha formado como mujer, como ser humano y como lideresa. “Ha sido un proceso donde hemos crecido juntas (...) Dentro del proceso de la OFP he logrado avanzar profesionalmente y en la construcción de ese ser de mujer. Eso de que la frase que dice -No se nace mujer se aprende a serlo-, ha sido ese proceso.” Su formación académica y universitaria, así como la creación de su familia se ha materializado junto a la Organización. Por eso, lo describe como construir y caminar juntas en un proyecto de vida.

HITOS EN EL RUMBO DE LA OFP

-LAS CORTES REGIONALES DE MUJERES 2012- 2013.

Fue una experiencia de justicia alternativa organizada por el Movimiento Social de Mujeres Contra la Guerra y por la Paz. El objetivo era visibilizar la violencia en contra de la mujer y su nivel de impunidad. Éstas trabajaron con la metodología de testimonios, con base en los cuales la persona jueza emitía un fallo social, político y ético. Se contó con la presencia de la USO, la OFP, SISMA mujer, el colectivo de abogados José Alvear, la UIS, entre otras. Las Cortes contribuyeron a la comprensión de la violencia contra las mujeres como una violación a derechos humanos y generaron un clima de respaldo a la naciente línea de atención a las víctimas de VBG en la OFP



-EL PLAN DE REPARACIÓN COLECTIVA, 2013

Con el Plan de Reparación, se reactivó el Observatorio de Violencias a los Derechos Humanos de las Mujeres, que era una estrategia de atención a mujeres víctimas de violencia. El reconocimiento de la Organización como víctima y sujeto de reparación la fortaleció a nivel regional y nacional. La OFP tenía la capacidad, la experiencia y la posibilidad de movilizar los recursos y las instituciones para que las víctimas recibieran atención adecuada.

Para ese entonces, el expresidente Santos ubicó a personas que venían organizaciones de derechos humanos en posiciones importantes dentro de instituciones como la UARIV y la Unidad de Restitución de tierras. Esta estrategia generó un relacionamiento de mayor confianza entre las instituciones estatales y la OFP.

-CONSEJOS DE SEGURIDAD, 2021

La OFP participó en numerosos Consejos de Seguridad relacionados a emergencias humanitarias en el marco del conflicto armado. Entonces, se preguntó por qué no se hacía lo mismo en casos de mujeres en riesgo de feminicidio, para analizar las circunstancias de riesgo y los planes operativos de seguridad. Esto, en el entendido de que la VBG es una situación de orden público. Desde 2015 se realizan Consejos de Seguridad para las mujeres en el municipio de Barrancabermeja y en 2021 finalmente se institucionalizaron.



SOBRE LA ATENCIÓN A VBG

Antes del proceso de reparación colectiva

En el momento de vinculación de la señora Gloria, es decir, a finales de los 80, la Organización brindaba atención, pero no se tenía estructurada y definida. El acompañamiento se hacía desde el fortalecimiento a la mujer, al cuidado de su cuerpo, a que conociera sus derechos y a que supiera qué podía hacer si era víctima. En ese entonces, no se hablaba de violencia basada en género, sino de violencia intrafamiliar.

Para 2012, la mayoría de las beneficiarias de la Organización eran mujeres, sin embargo, no había distinción o especialidad enfocada en las víctimas de violencia basada en género. Todos los casos de violación a derechos humanos eran atendidos. En los de mayor complejidad, como hechos de tortura, desaparición o violencia sexual por actores armados, la OFP no asumía la representación de víctimas ni su atención psicojurídica; en cambio, realizaba un acompañamiento social y político. Esos casos eran remitidos a organizaciones especializadas en derecho como SISMA, el colectivo José Alvear, o abogados de la USO. Incluso la representación de casos de la OFP, como el homicidio de Diofanol, el de la destrucción de la casa del nororiente y la persecución política, fue asumida por organizaciones aliadas.

En esos momentos, la atención que se ofrecía era principalmente social y comunitaria, y estaba a cargo de la señora Gloria. Se acompañaba a las víctimas a activar toda la ruta de atención a violencia basada en género. De ser necesario, acudían a los barrios y domicilios de las mujeres, para protegerlas. Cuando las gestoras sociales conocían de una situación de maltrato a una mujer, avisaban inmediatamente a la señora Gloria, y acudían todas al lugar, llamaban a la policía y la salvaban. Es por ello que no se conserva un registro documental de las víctimas que recibían atención; el respaldo que se brindaba a las mujeres funcionaba, aunque no estaba formalizado. En esta etapa, no se contaba con la presencia de una psicóloga de planta y la abogada de la Organización se dedicaba a los asuntos de derechos económicos sociales y culturales. Ella atendía los casos de violencias basada en género solo cuando no se había logrado una solución desde el enfoque comunitario social.



El proceso de reparación colectiva

Cuando inició el Plan de Reparación, la OFP estaba en busca de alternativas de intervención que respondieran a las necesidades que planteaba la realidad del Magdalena Medio. El conflicto armado y social en la región le había restado prioridad a la agenda de las mujeres. Todos los esfuerzos del movimiento se concentraron en la construcción de la paz y de lo humanitario, de la urgencia de la protección de la vida. Ahora bien, la disminución del conflicto traía un factor de riesgo adicional para la mujer: el actor armado volvía reincorporado a la casa trayendo consigo sus prácticas patriarcales y violentas reafirmadas.

En este contexto, la doctora Silvia vio la oportunidad de que la OFP brindara una atención formal a las víctimas de violencia basada en género. Con el Plan se habían obtenido los recursos para contratar de manera permanente una psicóloga y una abogada. La Organización tenía la capacidad para ser un referente de estos procesos en la región; con este respaldo, se reinició el programa de Observatorio de violencias a los Derechos Humanos de las mujeres. Este era una estrategia de acompañamiento y atención a las víctimas de violencias de género.

Actualmente

Actualmente, se cuenta con el área de derechos humanos, que tiene una dinámica propia, una ruta de acompañamiento y dos profesionales permanentes, una abogada y una psicóloga. Asimismo, se integra la gestora social del municipio correspondiente, para el acompañamiento y la atención a la víctima. La atención está dirigida a las mujeres del sector popular y es totalmente gratuita.

Para la señora Gloria (2022), esto ha sido parte de la cualificación del proceso y del área dentro de la Organización Femenina Popular: “La OFP ha tenido esa capacidad de aprender y de ir construyendo de acuerdo con los contextos, de afianzar sus criterios, que esos no cambian, pero las metodologías se van cambiando y se van fortaleciendo de acuerdo con la realidad que hemos estado viviendo.”



ACCESO AL SERVICIO Y RUTAS DE ATENCIÓN

Hay diferentes formas por medio de las cuales llegan las mujeres a la OFP. Algunas de ellas son:

- 1.) Por el **reconocimiento** como organización que defiende los DDHH de las mujeres.
- 2.) **Voz a voz.** Las mujeres orientan a otras a acercarse a la Casa de la mujer o a la coordinadora del barrio.
- 3.) Llegan **directamente** a las Casas de la mujer buscando el respaldo y el acompañamiento
- 4.) **Remitidas** por otras instituciones del Estado u organizaciones.

Independientemente de la forma en la que se haya concretado el acercamiento inicial, de acuerdo a las entrevistadas, se sigue la siguiente ruta de atención:

Primero. Se recepciona el caso, se escucha a la mujer.

Segundo. Dependiendo de las condiciones en las que llegue, se atiende su prioridad. Si es una mujer que ha sufrido violencia física o sexual, primero tiene que verse su situación de salud; si es una mujer que está en una crisis emocional por todo lo vivido, primero tiene la atención con la psicóloga. Y si está sencillamente exponiendo su caso y no está en un estado que amerite la intervención urgente, se escucha con la abogada.

Las coordinadoras o gestoras sociales también pueden valorar la situación para determinar el conducto a seguir o la ruta en relación con la institucionalidad: si debe acudir primero a la Comisaría de Familia, el puesto de salud, o la Fiscalía.

Tercero. Algunas mujeres ya han acudido a la institucionalidad, en donde han sido revictimizadas o desatendidas. Una vez valorada la situación, se hace contacto con la institución que tiene la competencia y se exige su atención prioritaria.

Cuarto. Se hace un equipo entre la abogada, la psicóloga y la coordinadora o gestora social de la Organización para el acompañamiento de las mujeres.



Ahora bien, para la doctora Silvia (2022), las estrategias comunitarias han disminuido en los últimos años. La idea de que la abogada es la que se encarga del proceso, hace que las mujeres sientan que es mejor esperar a que ella determine la estrategia de acompañamiento. Además, cuando las abogadas no están instruidas en procesos comunitarios, el reconocimiento y empleo de este enfoque en la atención a las mujeres disminuye.

La doctora Gloria, por su parte, cree que hay una complementariedad. Afirmar que en la actualidad ya hay una coordinación y dinámica que se ha venido fortaleciendo a través de la capacitación del equipo de la Organización. Para ella es un proceso en el cual se han pulido y cualificado esas metodologías y formas.

PANORAMA DE VBG EN LA REGIÓN E IMPACTO DE LA OFP

El contexto de la región motivó la creación del Área de Derechos Humanos en la OFP. Los municipios en los que opera la Organización comparten varios factores de riesgo adicionales a la cultura patriarcal familiar, como la presencia de actores armados y su reincorporación en los hogares, una industria económica que discrimina a las mujeres, la trata de personas, la explotación sexual de niños y niñas, y la violencia política.

A esto, se suman aspectos culturales profundamente arraigados en el Magdalena Medio. La sociedad y su devenir ha estado permeada por el petróleo y la industria. Los megaproyectos productivos, la minería, la explotación petrolera, el fracking y la palma son ejemplos de ello. Esta industria masculinizada segrega y discrimina a las mujeres, ofreciendo pocas oportunidades laborales para ellas. Esto tiene como resultado la feminización de la pobreza, que deriva en muchas ocasiones en la dependencia económica hacia una figura masculina, usualmente representada en su pareja. La dependencia económica dificulta la prevención de las violencias basadas en género y la decisión de romper el círculo de violencias por parte de la víctima, debido a las implicaciones económicas que conlleva cortar lazos con su agresor.

Ahora bien, el impacto de la atención a violencias basadas en género de la Organización no puede ser medido en una escala universal, debe medirse caso a caso. De conformidad con la doctora Silvia, a pesar de que la violencia no cambie a nivel estructural, para esa mujer que recibió la atención sí hubo un cambio. Salvar a sus hijas e hijos, sacarlas de los escenarios de violencia, y romper los ciclos a partir de mucho acompañamiento. El impacto es salvar la vida de las mujeres.

Adicionalmente, el activismo de la OFP, su coherencia con la realidad, su sensibilidad, y sus propuestas le han permitido ser reconocida como una organización líder en la defensa de los derechos humanos. Gracias a esto, ha adquirido la facultad para indicar a las entidades lo que están haciendo mal en materia de prevención y protección en casos de violencia basada en género. La institucionalidad sabe que hay una veeduría de las mujeres de la OFP sobre estos temas. Por ejemplo, en Barrancabermeja se logró la atención 24 horas en las Comisarías de Familia de Barrancabermeja, la institucionalización de los Consejos de Seguridad para casos de VBG y la creación de la Secretaría de las mujeres y familia gracias a la incidencia de la Organización. La autoridad policial sabe que ante cualquier situación la Organización llama, acude y se activan los procesos con la Defensoría del Pueblo. El hecho de que las mujeres sientan que hay una organización que las defiende en estos casos es de gran impacto para la región.

ESTRATEGIAS ALTERNATIVAS DE PREVENCIÓN Y PROTECCIÓN

La educación popular

Desde antes de la reparación colectiva, la Organización promueve ejercicios de autonomía, empoderamiento, conocimiento sobre los derechos que asisten a las mujeres y toma de conciencia a partir de la educación popular. Dentro de los programas y las actividades que planea la OFP, frecuentemente se incluye un componente preventivo de las violencias. Esto para que las mujeres conozcan sus derechos, identifiquen la violencia naturalizada, y las instituciones encargadas de su atención.



En los programas de justicia económica, comunicaciones, y con la estrategia de carpas púrpura, se ha llevado este conocimiento a la comunidad. La doctora Silvia relata que cuando personas externas entrevistan a las mujeres participantes, ellas siempre afirman que la OFP cambió su manera de ver la vida, porque ahora conocen que sí tienen derechos. Ese reconocimiento resulta fundamental en materia de prevención. En este punto también se han hecho capacitaciones a entidades como la Policía, para que conozca su competencia y los alcances de la resolución 1325 del 2000 del Consejo de Seguridad de la ONU.

La integralidad

Cuando se atiende a una mujer víctima de VBG, además de la asistencia psicojurídica, se ofrecen alternativas para acompañar su tránsito a una vida libre de violencias. Por ejemplo, en el ámbito económico se ofrece apoyo para el emprendimiento por medio de actividades productivas; desde el enfoque comunitario, se presta compañía a través de invitaciones a asambleas y actividades; y en relación con la educación, se capacita a través de programas de formación.

La veeduría

El hecho de que las entidades se sientan observadas hace que prioricen la acción contra la violencia de género en la agenda de trabajo público. La veeduría es especialmente fuerte en Barrancabermeja.

Los plantones

Esta ha sido otra de las estrategias utilizadas en la Organización con el objetivo de exigir la movilización y diligencia de las instituciones para prevenir, investigar y sancionar la violencia basada en género. Se usa como recurso de segunda categoría cuando se han hecho solicitudes a la Fiscalía y otros entes, sin resultados y se requiere la visibilización de la problemática. Sin embargo, antes de esto, deben ser evaluados los riesgos que podría causar a la mujer y sus intereses. Si hacer pública la situación aumenta el nivel de riesgo, entonces se evita esta vía.

Los consejos de seguridad

Son otro mecanismo con el que la OFP busca incidir en la formulación de compromisos de las instituciones que integran la ruta de atención a violencia basada en género.



Proyecto de círculos de autoprotección

Apoyo humanitario de emergencia

ALIANZAS Y PROYECCIÓN

Las entrevistadas ven a la Organización en un futuro fortalecida en su infraestructura y recurso humano, con más capacidad de estar en cada municipio y acompañar los procesos. Para ello, se podrían empoderar más equipos de mujeres con el fin de que desarrollen la labor de prevención en los barrios.

ELEMENTOS QUE INCIDEN EN EL OBJETO DE ATENCIÓN

Obstáculos y debilidades

De la Organización

Ejercicio jerárquico y estructura rígida y autoritaria de la Organización.

No se da tanta importancia a las prácticas de autocuidado.

Recursos económicos limitados de la OFP.

Falta definir el objetivo de la atención a violencia basada en género. No hay una claridad de lo que se espera de esos escenarios.

La OFP ha tenido una buena relación con las autoridades públicas.

Consejos de Seguridad para abordar estrategias de acción en casos de alto riesgo de VBG.

El apoyo continúa una vez la mujer rompe con los círculos de violencia a través del empoderamiento económico con unidades productivas, formación académica y compañía de la comunitaria.

Del equipo psicojurídico

Se realiza veeduría a la ruta de atención a violencias basada en género.

El enfoque de género se aplica a todos los proyectos que inicia la Organización

Existe una línea específica de atención de violencia basada en género contra las mujeres. No es solo transversal, que algunas veces termina siendo todo y nada.

Se realizan encuentros de terapia colectiva, en los que las mujeres se apoyan mutuamente.

La autoridad para hablar de ciertos temas porque se hace acompañamiento directo a las mujeres en la ruta.

De las instituciones estatales

El gobierno Santos ubicó a mujeres defensoras de derechos humanos en instituciones estatales como la Unidad Nacional de Protección, la Unidad para las Víctimas y la Unidad de Restitución de Tierras. En ese entonces, la comunicación entre la OFP y las instituciones fluía.

De la sociedad

Estigmatización de defensoras de derechos humanos.

El contexto de la Barrancabermeja, sede principal de la OFP es hostil debido al calor, agua no potable, desigualdad y el conflicto armado.

La presencia de actores armados legales o ilegales.

Las creencias de la víctima y su familia "La responsabilidad de que su hogar no se acabe, es suya. Hay que aguantar"

Dependencia económica de la víctima.

Del equipo psicojurídico

Si la abogada no tiene formación en lo comunitario, este enfoque disminuye en la Organización.

Las profesionales carecen de experiencia y/o formación en el área comunitaria. Adquieren las habilidades con la experiencia, pero la transición es compleja.

Cuando las profesionales eran vinculadas, no había un proceso de inducción y transición. De una vez debían empezar con la atención y el activismo.

Los factores de riesgo y el estrés emocional a nivel individual pueden conducir al Burn out y afectar la permanencia de las profesionales.

El promedio aproximado de permanencia por parte de las profesionales es de dos años. Esto afecta la continuidad de los procesos.

Las profesionales suelen venir de otras ciudades porque Barrancabermeja no tiene facultades de derecho con formación en género.

De las instituciones estatales

El sistema de salud, el sistema judicial, las leyes. Cada ley tiene brechas, limitantes.

Si el agresor está vinculado con un actor armado es muy difícil que las mujeres logren avanzar en una denuncia.

Si la zona donde reside está en control de un actor armado, difícilmente se logra protección y acompañamiento allí.

Son muy pocas las medidas de desalojo que aplican a los agresores, porque la autoridad dice "Si la casa es de los dos, los dos tienen derecho". El agresor es él, pero es la mujer quien tiene que salir para proteger su vida.



7.2.2 PSICOJURÍDICO: PROFESIONALES DEL EQUIPO DE ATENCIÓN

Desde de la conformación del equipo psicojurídico, han participado de él numerosas profesionales. Cada una de ellas ha contribuido, con su especialidad, a la ejecución del proceso de atención. Para conocer este proceso desde su experiencia, se hicieron tres grupos focales y una entrevista, en los que participaron nueve profesionales, entre abogadas y psicólogas. En este acápite, se conocerá parte de su historia como defensoras de derechos humanos y se profundizará en los procesos de atención de la mano de las personas que los han desarrollado.

LAS PROTAGONISTAS DEL RELATO

Yuliana Peláez Aguirre

2012-2014, ABOGADA

Viajó desde la Guajira a Barrancabermeja en el año 2012 para vincularse a la OFP. Ha sido una de las experiencias más enriquecedoras de su vida. La empatía, la conexión con las víctimas y la resiliencia que aprendió, hicieron que se enamorara del trabajo de la OFP. Fue asesora jurídica, y también llegó a coordinar el grupo del adulto mayor y presentar el de jóvenes. Actualmente vive enriquecida con los conocimientos que adquirió en la Organización.

Elisa Sánchez

2015, PSICÓLOGA

Elisa es psicóloga de profesión hace 13 años. Antes de integrar el equipo de la OFP, trabajó con fundaciones, ONGs, colegios, el Distrito 34, la fiscalía y el ICBF. Tiene experiencia en trabajo social y comunitaria desde la parte educativa y clínica. Se vinculó a la OFP en el 2015 e hizo acompañamiento a la parte jurídica, trabajando procesos de feminicidio. Se identificaba con las pacientes y tuvo conexión ellas. Se siente orgullosa de haber pertenecido a la Organización Femenina Popular, porque es un acompañamiento bastante fuerte desde todos los ángulos: la parte jurídica y psicológica van enlazadas.

Carolina Durán

2015-2017, ABOGADA

Es especialista en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario y Máster en Género y Políticas de Igualdad. Antes de vincularse a la OFP, tenía claro que quería trabajar en la defensa de derechos humanos de las mujeres. Fue seleccionada en la convocatoria de la Organización y ese momento marcó su vida a nivel personal y profesional. A partir de allí empezó a trabajar en su vocación.



Inmaculada Carrillo "Inma"

2015-2017, PSICÓLOGA

Antes de la OFP ya tenía claro en su vida y su trabajo el enfoque de feminismo y activismo contra la violencia de género. Llegó cuando la Organización estaba iniciando su proceso de reparación colectiva, por un contacto de unas amigas de España. Entró a un país en conflicto y salió de un país con un acuerdo de paz, fue una transición muy fuerte en dos años.

Lizzy Katherine Sierra

2017-2018, ABOGADA

Antes de la OFP, había trabajado en la Alcaldía Municipal de Málaga, dirigiendo el área de mujeres y equidad de género, que apenas iniciaba. Participó en la formación la política pública de Málaga, Santander y tenía cercanía con las comunidades de mujeres urbanas y rurales en el municipio. Cristina Obregón, lideresa de la OFP, conoció su labor y le dijo que, desde su perspectiva de trabajo, podría unirse a la Organización. Fue un gran reto para ella debido a la experiencia histórica de las mujeres de la OFP y el aprendizaje que adquirido fue muy grande.

Sofía Montaña Antolínez

2019-2020, ABOGADA

Fue parte del movimiento estudiantil y de la organización feminista Red Rojo y Violeta de Santander. El feminismo ha sido su interés propio frente a la lucha como defensora de derechos. Cuando se graduó, ya tenía claro que quería ser defensora de derechos humanos, ha sido su pasión. Envío correos a los profesores de la universidad que se dedicaban a esta labor, entre ellos a la profesora Silvia Yáñez, quien más tarde la llamó. Así conoció la organización y actualmente se siente orgullosa de haber hecho parte de su proceso.

Edna Lida Gamarra

2019-2020, PSICÓLOGA

Con 13 años de experiencia, ha laborado en la parte comunitaria y con población vulnerable, haciendo acompañamiento psicosocial. Se ha desempeñado con fundaciones y organizaciones sociales, en intervención con víctimas del conflicto. Cuando se presentó la posibilidad de unirse al equipo de la OFP, ya había trabajado con mujeres y población vulnerable.



Ana Lucía Hurtado Millán

2020-ACTUALIDAD, ABOGADA

Su proyecto de grado fue un trabajo con mujeres desplazadas, víctimas del conflicto armado. Gracias a éste tuvo su primer acercamiento al tema de género. Actualmente es la coordinadora del área de derechos humanos, memoria histórica y derecho internacional de la Organización y abogada del equipo psicojurídico. Hubo un antes y un después en su vida debido al trabajo en la OFP, ya que fue la base para iniciar su deconstrucción y su lucha en el feminismo.

Zarid Torres González

2021-2022, PSICÓLOGA

Su interés por la defensa de los derechos humanos, orientado con una perspectiva de género inició en la universidad. Realizó sus prácticas en el Centro Integral de la Mujer de Bucaramanga, en donde empezó su experiencia, y adquirió conocimiento. Desde ese momento, continuó ese camino desde una perspectiva psicosocial. Conoció a la OFP cuando era parte del Consejo Consultivo de Mujeres en Lebrija, porque la Organización llegó al municipio con escuelas de liderazgo para mujeres. Trabajó en un proyecto de la Organización en Lebrija los meses de noviembre y diciembre de 2020 y se incorporó al equipo en agosto de 2021. Actualmente es la subdirectora de la Casa de la Memoria y los Derechos Humanos de las mujeres y psicóloga de la Organización.

SOBRE LA ATENCIÓN A VBG

A partir del proceso de reparación colectiva, la OFP ha brindado atención psicojurídica a víctimas de violencia basada en género en Barrancabermeja y demás municipios de incidencia en el Magdalena Medio (Puerto Wilches, Sabana de Torres, Cantagallo, San Pablo y Yondó). En el periodo de 2012 a 2014, la atención estaba enfocada principalmente en la orientación. Sin embargo, en Barrancabermeja, además de la orientación, se acompañaba a las víctimas a realizar denuncias en la Fiscalía o en la Comisaría de Familia, ubicada frente a la sede principal de la Organización. Para llevar la atención a los municipios de incidencia, se organizaban las Brigadas psicojurídicas. En éstas, la abogada y la psicóloga de la OFP (dupla) se trasladaban a cada uno de los municipios, brindando la atención requerida. Desde entonces se instituyeron las Brigadas como el mecanismo para atender a las mujeres del área de incidencia.

En el 2015 inició un periodo de reorganización del área psicojurídica, donde se contó con un apoyo presupuestal importante para su fortalecimiento. Fue ese momento en el que se empezaron a sistematizar los casos, elaborar documentos de registro y redactar informes. La atención tomó un nuevo enfoque, que daría paso a la creación del Área de Derechos Humanos, que funciona en la actualidad.

Las Brigadas se realizaban una semana al mes. Durante esa semana, se designaba un día para cada municipio. En él, se revisaban los procesos, se hacían atenciones a nuevas beneficiarias, seguimiento a los casos antiguos y acompañamientos; por ejemplo, ir a la Comisaría de Familia junto a la mujer. En cada jornada las profesionales procuraban concretar todo lo que requiriera su presencia en el municipio.



Las usuarias también podían desplazarse a Barrancabermeja para recibir atención en casos puntuales o solicitar una cita cuando estuvieran de paso por allí. Pese a que se clasificaban las beneficiarias por municipios, eran las mismas mujeres y se daba atención igualitaria. Barrancabermeja era la sede en donde el equipo laboraba de forma permanente. Por ello, aunque se estableció un día específico para brindar atenciones, se recibían los casos que se presentaran, con el interés de brindar un enfoque de litigio estratégico en el ámbito jurídico.

En este periodo, se llevaron a cabo importantes proyectos, como el Proceso reparación en casos de violencia sexual en el conflicto armado, en donde se incluyeron las terapias grupales (en el área de psicología) y el Proceso de reparación de la unidad de tierras. También se promovieron acuerdos no oficiales en las que se lograban conciliaciones que posteriormente eran formalizadas en la Comisaría.

Durante los años 2017 y 2018, se buscó aplicar el litigio estratégico en relación con los casos de violencia hacia las mujeres en el ámbito público-laboral. Eran casos que involucraban derechos no protegidos por la legislación colombiana y se buscaba un avance en este sentido.

Para el año 2019, la OFP se encontraba dividida en programas. Uno de ellos era el Área de Derechos Humanos y Memoria Histórica, que estaba conformada por una directora, la coordinadora de la Organización y la dupla psicojurídica. Este equipo se reunía para planear las actividades de incidencia que se llevarían a cabo en el semestre y cada mes. Posteriormente, se hacía un encuentro general de todas las áreas de la Organización.

En Barrancabermeja se agendaban y brindaban las atenciones requeridas, como de costumbre. Para los demás municipios se programaban las jornadas de Brigadas psicojurídicas. Estas tenían lugar cada dos meses, en donde se seleccionaba una semana para realizar el recorrido por los municipios de incidencia de la Organización; para cada municipio, se asignaba un día. La atención se brindaba en la casa de la mujer de la OFP, con el apoyo y la presencia de la coordinadora del territorio. En la jornada se realizaban atenciones, impulsos procesales y trámites. La abogada acudía con la coordinadora a la comisaría de familia, fiscalía y personerías para hacer todos los trámites administrativos y judiciales a los que hubiera lugar.

En esta etapa, se destacó el enfoque de participación política colectiva de mujeres. Es así como se logró la formalización del sindicato USTA de Apuestas la Perla, primer sindicato de Colombia exclusivo de mujeres. Adicionalmente, se propendía por la incidencia de los casos a través del litigio estratégico de Derechos Humanos.

A causa de la emergencia sanitaria provocada por el COVID -19 a mediados de marzo de 2020, la atención que se brindaba por parte de la Organización sufrió cambios imprevisibles. Las restricciones de movilidad y reunión forzaron la suspensión de la atención presencial y de las Brigadas psicojurídicas que llevaban el servicio a los municipios. Esto obligó a la OFP a implementar la virtualidad como mecanismo alternativo para dar continuidad al acompañamiento a las mujeres.

A pesar de que la Organización no tenía presencia permanente en los municipios, se procuraba brindar acompañamiento de primer momento a las mujeres que lo necesitaban. Entonces, cuando la lideresa recibía un caso, remitía la información general a las profesionales del equipo. Ellas se comunicaban con las beneficiarias vía telefónica, por donde se les orientaba sobre la ruta de atención a VBG. Asimismo, se brindaba atención psicológica por teléfono, zoom o videollamada cuando la mujer tenía posibilidad de conectarse.

En junio de 2020, se reanudó la atención presencial en Barrancabermeja con todos los protocolos de bioseguridad. Desde entonces, se implementó una modalidad mixta de atención. Para las mujeres de los municipios de incidencia, en cuyos casos se identificaran señales de alarma o riesgo alto, se brindaba apoyo económico para que se desplazaran a Barrancabermeja y recibieran acompañamiento más personalizado y frecuente.

El equipo psicojurídico de la Organización estuvo unos días sin abogada en agosto de 2020. Cuando se incorporó la nueva profesional había varios casos pendientes por atención. No había presencialidad y las asesorías que se brindaban, eran pocas y se hacían vía telefónica, por videollamadas y zoom. Sin embargo, la implementación de estas plataformas alternativas facilitó los procesos, porque permitió que la orientación llegara a la mujer sin importar en dónde estuviera ubicada. Las usuarias también podían acudir a la casa de la mujer en Torcoroma o Nororiente para conectarse desde allí con la abogada por medio de zoom.



Para 2021, el equipo psicojurídico de la Organización realizó brigadas de atención a los municipios de incidencia aproximadamente 3 veces al año. La atención actualmente es mixta, es decir, la mujer tiene la opción de seleccionar la modalidad que más le convenga. Si quiere recibir atención presencial, se agenda una cita en una fecha en que la profesional jurídica deba ir a Barranca o el municipio en donde reside la usuaria. Si prefiere virtual, envía por correo o whatsapp los documentos y la abogada le da la asesoría por este medio, o se elaboran y envían las acciones pertinentes. Según la profesional, la atención que brinda es 60% virtual y 40% presencial aproximadamente. En psicología, la mayoría de las atenciones son presenciales; sin embargo, cuando son mujeres que están fuera de Barrancabermeja, se puede hacer la atención de manera telefónica o por videollamada.

El enfoque que las profesionales han aportado al proceso es la acción sin daño y no revictimización. La atención se basa en la confidencialidad y el respeto de las mujeres. Asimismo, la disponibilidad que reportan las profesionales es total.

MECANISMOS DE ACCESO AL SERVICIO

Directamente

Las mujeres se acercan a las sedes de la OFP o se comunican por teléfono con una solicitud de atención psicológica, orientación jurídica o ayuda económica.

Gestoras sociales

Las lideresas generan el primer vínculo de confianza con las mujeres, gracias a su labor comunitaria y presencia en los barrios. Son las que convocan las personas y conforman la agenda de atenciones que se lleva a cabo durante las Brigadas psicojurídicas en los municipios. Cuando identifican un caso urgente, lo comunican de manera inmediata a las profesionales, junto a los datos de la mujer, con el fin de establecer contacto lo más pronto posible.

Voz a voz

Las mujeres replican la información sobre la Organización en sus comunidades y llegan a los espacios convocados. Actualmente hay mujeres que tienen el número de la abogada y la contactan de forma directa o lo comparten a otras que necesitan el servicio.

Remisiones

Instituciones como la comisaría de familia, la policía, el servicio jesuita a refugiados, el consultorio psicológico de la UCC, la misma Alcaldía de la ciudad u otras organizaciones remiten casos a la OFP.



Desde otros programas de la OFP.

De las estrategias de comunicación como las Carpas Púrpura, las charlas y capacitaciones sobre violencias e incluso de los programas de seguridad alimentaria, apoyo a las unidades productivas y economía feminista popular, se han identificado y asumido casos de violencia basada en género.

Litigio estratégico

Para 2017-2018, se identificaban (a través de medios de comunicación) los casos de violencia basada en género que no recibían la atención pertinente, no tenían una ruta definida y era clara la vulneración de los derechos de las mujeres. Una vez hallados, se contactaba a las víctimas para ofrecerles la atención.

SERVICIOS JURÍDICOS

ASESORÍA

Consiste en explicar a la beneficiaria qué debe hacer, cómo hacerlo, a dónde acudir, si tiene algún valor el trámite y si se puede realizar en el municipio. A todos los casos recibidos se les prestaba asesoría, aunque no se trataran de VBG.

ACOMPañAMIENTO Y GESTIÓN DE CASOS

No se asumía la representación judicial, pero se interactuaba con las otras instituciones. Se enviaban oficios y se acompañaba a la mujer presencialmente. El acompañamiento a los casos o denuncias se ha brindado desde la creación del equipo psicojurídico. Se trabajaba articuladamente con las instituciones.



REPRESENTACIÓN JUDICIAL

Inicialmente eran muy pocos los casos de representación judicial. La OFP no tenía la facultad de representar en divorcios; en casos de violencia sí, pero no se asumían todos. En un proceso, cuya representación había sido asumida por la primera abogada del equipo psicojurídico, la Organización tuvo que contratar a un profesional externo con experiencia para que se hiciera cargo de ésta.

En 2015, para determinar el tipo de acompañamiento que se proporcionaría a una beneficiaria, se reunía el Comité Consultivo. Este está conformado por el equipo de derechos humanos, la coordinadora o gestora de la Organización que recibió el caso y una persona de dirección o administración. Su función es evaluar las circunstancias y posibilidades de la Organización para determinar si se representa a la mujer en el caso concreto. A partir de ese año, se empezó a asumir la representación judicial de más beneficiarias. Esto implicaba una incidencia política y un acompañamiento psicológico más riguroso y cercano, así como el abrazo de las compañeras del municipio. Algunos casos, por sus condiciones particulares necesitaban de cierta experticia. Para ellos, se contrataba otras abogadas y otros abogados externos, que tuvieran un vínculo con la Organización y experiencia en litigio de derechos humanos.

La OFP solo exigía a sus abogadas realizar representación judicial en el área de penal; la representación en otras ramas del derecho dependía de su experticia y afinidad. Se atendía de forma prioritaria violencias sexuales, tentativas de feminicidio, feminicidio y violencias intrafamiliares. Para determinar si el caso era asumido por la Organización, el Comité tiene en cuenta la vulnerabilidad de la mujer. Se priorizan mujeres sin capacidad económica, migrantes, que dependen económicamente de su agresor, sin red de apoyo, con varios hijos y escaso nivel educativo.

Durante la pandemia, si la mujer se encontraba domiciliada en un municipio de incidencia, la Organización apoyaba económicamente su desplazamiento a Barrancabermeja para realizar el seguimiento, una audiencia o una entrevista más concreta con ella.



SERVICIOS PSICOLÓGICOS

TERAPIA INDIVIDUAL

Para 2015, había empezado la reorganización del área de psicología, en la que la terapia individual era fundamental. Entre 2019 y 2020 el acompañamiento psicoterapéutico individual se daba con enfoque de terapia breve, porque era difícil mantener la constancia de las usuarias en esos procesos de acompañamiento. Actualmente, se lleva a cabo desde lo cognitivo conductual. Se asignan tareas, actividades que refuercen el proceso terapéutico de las víctimas en su día cotidiano. El seguimiento se programaba cada 15 o máximo 20 días.

TERAPIA GRUPAL

Entre 2015 y 2017, se realizaba terapia grupal complementaria a la individual. En 2021, se retomó esta estrategia mediante las psicoterapias grupales.

Psicoterapias grupales. Se conformaban grupos de máximo 15 mujeres, y se realizaban 4 sesiones cada 8 o 15 días sobre un tema común. En 2021 se organizaron 2 en Barrancabermeja. Para establecer el tema de la terapia, se realizaba un diagnóstico del grupo de mujeres. Por ejemplo, para un grupo de víctimas de VBG, se abordaba la recuperación emocional; en caso de mujeres migrantes, el duelo migratorio.



En pandemia, la atención psicológica se brindó vía telefónica, zoom o videollamada

TALLERES

Adicionalmente, desde 2015, el área de psicología ha organizado talleres de formación de autocuidado, cuerpo y autoestima.



REMISIONES Y SEGUIMIENTO

Algunas de las instituciones a las cuales el equipo psicojurídico ha remitido beneficiarias son la defensoría del pueblo, la Personería, las Comisarías de Familia, Policía Nacional, la Fiscalía y la Procuraduría General de la Nación.

También se hacía remisión a organizaciones defensoras de derechos humanos como CREDHOS, el Servicio Jesuita al Refugiado y el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, y en ocasiones a consultorios jurídicos de las universidades de la región.

Cuando se hacían remisiones, las profesionales acompañaban de manera presencial a las usuarias para establecer el contacto inicial con las instituciones de la ruta. Si el trámite correspondía a la Personería o la Defensoría del pueblo, se instruía a las beneficiarias sobre cómo acudir a las instituciones. Por ejemplo, a la Defensoría debían ir a las 6 de la mañana para alcanzar a tomar un turno, debido a las filas que se formaban.

La mayoría de las remisiones se hacían cuando la beneficiaria solicitaba apoyo para asuntos diferentes a la violencia basada en género, como representación en procesos de divorcio. Sin embargo, la inasistencia alimentaria, que configura violencia económica, era otro de los asuntos comúnmente remitidos.

La parte psicológica es más compleja porque no se conocen firmas de psicólogos con los que se pueda realizar articulación en Barrancabermeja y el componente psiquiátrico es escaso. Por esto, se solo hace remisión cuando un caso que requiere medicación o asistencia psiquiátrica. En esta situación se remite a la seccional de San Camilo, que queda en la clínica de Magdalena o al de Bucaramanga. La Organización intenta dar un aporte para el acceso a la primera sesión.

ESTRATEGIAS ALTERNATIVAS DE PREVENCIÓN Y PROTECCIÓN

La Organización Femenina Popular a lo largo de estos años ha puesto en práctica numerosas estrategias alternativas y complementarias a la atención psicojurídica, que buscan prevenir y erradicar la violencia basada en género y sus principales causas. Las profesionales compartieron aquellas que se llevaron a cabo durante su servicio en la OFP. A continuación, se enumeran, clasificadas en cuatro enfoques:

(I) PSICOSOCIAL.

Atención comunitaria.

Complementa la atención psicojurídica para brindar un acompañamiento comunitario y social a las beneficiarias. Este enfoque está a cargo de las lideresas (coordinadoras y gestoras sociales) de la OFP. Para Carolina (2022), la Organización no tiene una dupla, sino un triángulo de atención psicojurídica-comunitaria.

Estrategia Juntas nos cuidamos.

Desde 2019, se está promoviendo la implementación de círculos de autoprotección, para mujeres víctimas de VBG. Con estos se busca capacitar a los amigos, vecinos, compañeros de trabajo o estudio y familiares de las mujeres en riesgo, para generar redes de apoyo y protección. Así mismo, se formuló un Protocolo para la atención a violencias basadas en género, con el fin de dar recomendaciones y capacitar a los funcionarios públicos en las buenas prácticas de atención. El proyecto se encuentra actualmente en su fase dos.

Visitas domiciliarias

Cuando una situación impide a las mujeres desplazarse para recibir atención, las profesionales se dirigían a su domicilio para comprobar la situación. Esto se hacía en compañía de las coordinadoras, sin embargo, no es una práctica frecuente.



Observatorio de violencias

Se hacían estadísticas que eran usadas para evaluar la situación de violencia de género en la región. Actualmente se contribuye al Observatorio de Feminicidios Colombia, con la redacción de un informe trimestral sobre los feminicidios, transfeminicidios y tentativas que ocurren en Santander y el Magdalena Medio.

Revista La Mohana y libros

La Mohana era trimestral y exponía las cifras y tipos de violencias que se registraban en el Magdalena. Además la Organización produce escritos en los que analiza y cuenta su propia historia.

(III) FORMATIVA

Educación popular y talleres de género.

Se organizan talleres sobre violencia basada en género, los derechos de la víctima, dónde denunciar, las rutas de atención, nuevas masculinidades, mitos del amor romántico y cómo identificar señales de alerta. Esto se realiza a través de herramientas didácticas, como Tiktoks. Una nueva estrategia consiste en realizar diagnósticos de la población a la que se dirige el taller para determinar la pertinencia de los temas. En estos escenarios se han identificado muchos casos que requerían de atención.

Escuela de formación para jóvenes, formación política y arte y música

En la búsqueda de generar nuevas identidades y formas de relacionarse se capacita a las mujeres para que sean lideresas y actrices sociales y comunitarias. Se empoderaba también a las profesionales, con las clases de música. Se hacían conciertos, obras de teatro.

Programas de formación técnica

La OFP promueve la formación técnica de las mujeres, por medio de programas gratuitos que se desarrollan en los municipios, en alianza con entidades como Fundetec.



(IV) TRANSICIÓN HACIA UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIAS

La OFP procura acompañar a las mujeres víctimas de violencia basada en género en la reinserción a los escenarios comunitarios, laborales y educativos. Esto mediante programas dirigidos a incentivar la autonomía económica y el fortalecimiento de los lazos de sororidad entre las mujeres. En este acápite se incluyen también las estrategias de formación explicadas en el apartado anterior.

Mercados populares.

Los domingos se traían los frutos y la siembra de las mujeres campesinas. Se les ayudaba a vender y a comprar y se hacían actividades de esparcimiento como la danza. El objetivo era apoyar el empoderamiento de la mujer y fortalecer su autonomía económica.

Unidades productivas

Alternativas de apoyo para el empoderamiento y autonomía económica de las mujeres.

Espacio de reparación

En el marco del Proyecto de violencia sexual, en 2015, se hizo un viaje (todo incluido) con las mujeres para la culminación del proceso de reparación psicológica. Cuando se hacían los encuentros, se sufragaban los transportes, almuerzos o desayunos para las mujeres.

Adicionalmente, la Organización reconoce que las secuelas derivadas de un hecho de violencia permanecen en el tiempo. Por esto, para el acceso a los programas, no se tiene en cuenta el tiempo transcurrido desde la vulneración hasta que la mujer solicita apoyo. De esta manera se acompaña en la transición hacia una vida libre de violencias, no solo con la atención psicojurídica, sino también con estrategias que buscan combatir los factores que incrementan el riesgo de violencia.



ELEMENTOS QUE INCIDEN EN EL OBJETO DE ATENCIÓN

Fortalezas y facilitadores

De la Organización

El empoderamiento de las mujeres de la OFP, que están enamoradas de la Organización.

La red de apoyo interna. Todas contribuían de alguna manera.

La señora Gloria y su esquema de seguridad acompañaban al equipo para proteger mujeres en riesgo.

Las Casas de la mujer como espacio seguro.

El reconocimiento de la OFP como actor político y social a nivel regional, nacional e internacional.

Cuando la Organización denuncia algo, tiene impacto en los medios y en las instituciones estatales.

La estructura jerárquica de la OFP permitía una distribución territorial amplia.

Los recursos que gestionan las doctoras Silvia y Yolanda.

La autogestión de la OFP le permite ser un actor autónomo.

La OFP tiene buenas relaciones con el gobierno nacional.

Del equipo psicojurídico

Integralidad: manejo psicológico y jurídico.

Las terapias grupales.

Empatía por parte de las profesionales.

Buena comunicación, comprensión y apoyo entre la dupla psicojurídica.

A partir de la emergencia sanitaria del COVID -19, se cuenta con la posibilidad de dar asesorías por medios electrónicos.

Las profesionales del equipo tienen el contacto y pueden solicitar la activación de la ruta en Barrancabermeja y Yondó.

Actualmente, se está implementando la plataforma Agenda pro para programar las citas jurídicas y psicológicas.

Obstáculos y debilidades

De la Organización

No hay una relación laboral entre la Organización y sus trabajadoras (contratos por prestación de servicios)

En la Casa del Primero de Mayo no hay un espacio adecuado para dar atención a las mujeres.

El equipo de atención no puede estar presencialmente de forma permanente.

Falta de capacitación jurídica de las gestoras

Las gestoras no tienen contacto y relación con los funcionarios encargados.

Se trabaja por proyectos, entonces hay limitaciones económicas e incertidumbre en la contratación, la continuidad y los derechos laborales.

Recursos insuficientes para emprendimientos y proyectos productivos.

Cuidado de las cuidadoras

La carga laboral es muy alta para una sola persona. Esto afecta la calidad de la atención.

La presión para cumplir las metas.

Se busca formar profesionales integrales “aquí todas hacemos de todo”, pero esto genera desgaste.

La Organización no tiene un sistema de cuidado a la cuidadora, ni espacio para el autocuidado.

Requiere disponibilidad incluso domingos y festivos.

Impotencia derivada de la exigencia al sistema.

Amenazas a las profesionales de la OFP

No hay medidas de protección para eliminar el riesgo.



De las gestoras sociales

Se hace un trabajo comunitario desde el cuidado y el acompañamiento.

Las lideresas establecen lazos de confianza con las mujeres desde los barrios. Conforman una red para sientan solas.

Hacen seguimiento social a los casos desde los territorios. (Visitas domiciliarias para verificar el estado de la mujer)

Están presentes en el territorio y conocen quiénes necesitan el apoyo de la organización.

Articulación

La articulación interinstitucional con otras organizaciones defensoras de derechos humanos, universidades, instituciones estatales, no estatales.

Empatía de algunos funcionarios del Estado.

Se logró la creación de la Secretaría de las mujeres y familia en Barrancabermeja.

Apoyo de la CUT y la USO para el caso del sindicato de mujeres USTA, de trabajadoras de apuestas La Perla.

Estrategias alternativas

Las estrategias alternativas mencionadas en el acápite anterior también fueron mencionadas como fortalezas por las profesionales

De la sociedad, las beneficiarias y su entorno

El contexto de violencia.

Machismo y cultura patriarcal.

Rechazo al empoderamiento de la mujer.

Las mujeres desistían de las denuncias y del seguimiento, no regresaban a las atenciones.

Dificultad de salir de ciclos de violencia. Apego al agresor.

Dependencia económica

Falta de oportunidades y escaso nivel de escolaridad.

Muchas mujeres no tienen red de apoyo.

Ansiedad, depresión, e inestabilidad emocional generada por las crisis económicas propias de la pandemia.

Estigmatización de la defensa de derechos humanos.

Los aliados de la OFP eran vapuleados en público.

Del Estado

Actualmente, el departamento de Santander no cuenta con convenio de Casa Refugio.

Vacíos y revictimización en la ruta de atención a VBG.

Aplicación insuficiente de la ley 1257 de 2008.

Sistema judicial patriarcal.

El Estado no reconoce la importancia de financiar los procesos sociales y comunitarios.

Las instituciones no consideran el contexto real de las mujeres, no hay prioridad, compromiso, ni seguimiento adecuado. Omiten, cometen fallas y son dilatorios.

Filas para recibir atención en la Comisaría de Familia podían llegar hasta las 10 de la noche.

Sensación de impunidad: Pocas garantías de justicia, reparación y seguridad para las víctimas.

Los procesos judiciales no avanzan y las audiencias se programan de forma muy distanciada.

En Cantagallo, San Pablo y en Sabana de Torres la articulación con las instituciones es más compleja.

Exceso de formalidad y burocracia dentro de los procesos, incluso para solicitar el material probatorio.

Estigmatización de la OFP como confrontativa.



Sugerencias

La OFP necesita un espacio en la política local o departamental; llevar a una de las mujeres de la Organización hasta el Congreso de la República para legislar para las mujeres.

- Incidir en las políticas nacionales que permitan una ampliación en las garantías de los derechos de las mujeres.

- La movilización con un neolenguaje organizativo: empatía en vez de imposición.

- Fortalecer los canales con las instituciones del Estado.

- Institucionalizar un espacio de autocuidado para la salud mental de la parte administrativa y profesional, que incluya acompañamiento psicológico.

- Incrementar la planta de atención del equipo psicojurídico.

- Que la abogada pueda enfocarse solamente en la atención jurídica.

- Que la OFP asuma los casos en los que puede obtener resultados que sienten precedente (Litigio estratégico), por ejemplo, casos emblemáticos para identificar falencias para evaluar si están funcionando las rutas y las normas.

- Promover la capacitación de todas las personas de la Organización en materia de género.

- Implementar las relaciones norte-sur global, de trabajos o aprendizaje comunitario.

- Buscar que el Estado reconozca estos proyectos o financiaciones externas que puedan garantizar la continuidad de los procesos.

- Impulsar procesos productivos con miras a lograr como mínimo el 50% de autosostenibilidad.

- Que las mujeres atendidas por el área psico jurídica, sean obligatoriamente remitidas a los procesos de Economía Feminista Popular y apoyo a emprendedoras.

- Entablar relaciones laborales con las coordinadoras y las personas de base.

- Que la Organización presente una propuesta para operar una casa refugio.



7.2.3 COMUNITARIO: GESTORAS SOCIALES

Las coordinadoras y gestoras sociales cumplen un rol fundamental para el funcionamiento de la OFP. Son la parte visible de la Organización en los municipios y sostienen en gran parte su labor social.

Dora Guzmán González

30 (+) AÑOS VINCULADA CON LA OFP. ACTUALMENTE GESTORA SOCIAL EN BARRANCABERMEJA, SECTOR SURORIENTE.

“No se nace mujer, se aprende a serlo. Yo he aprendido a ser mujer en la Organización Femenina Popular”.

Isabel Caicedo Polanco

APROXIMADAMENTE 17 AÑOS CON LA OFP. BARRANCABERMEJA. SECTOR SURORIENTE Y SUR-SUR

“Me enamoré de la OFP, de su proceso, de la ayuda mutua, de la ayuda hacia las mujeres, de estar muy pendientes de ellas. Es una labor muy bonita y que ya se le impregna a uno en la piel.”

Rocío del Pilar Ochoa

5 AÑOS CON LA OFP, GESTORA DEL MUNICIPIO DE GIRÓN Y SABANA DE TORRES.

“Día a día es una experiencia vivida, algo muy bonito que estoy viviendo y es un empoderamiento tanto para las demás mujeres, como para mí, que me ayudó a salir adelante. También por medio de lo que yo he aprendido, le he colaborado a muchas mujeres a que también salgan adelante y se apoyen en ellas mismas.”

Nancy Elvira Acevedo Zoracá

22 AÑOS CON LA OFP, GESTORA DE PUERTO WILCHES Y CANTAGALLO.

“Tenían unos proyectos de capacitación para que las mujeres no dependiéramos solamente del hombre (...) Eso me llenó a mí como que -Aquí, este es el lugar donde yo quería-. Entonces, me enamoré de la Organización y empecé a ser parte de ella. En la Organización me he formado como mujer, me formado políticamente.”



Bersaides Anaya “Chayo”

20 AÑOS GESTORA SOCIAL DEL MUNICIPIO DE SAN PABLO.

“En los municipios el proceso está en manos de las gestoras sociales. Nosotras somos quienes convocamos, nosotras somos las que estamos aquí y las que vamos a asistir. Las que las visitamos, las que las acompañamos. Estamos siempre en función de esa comunidad.”

LA LABOR DE UNA GESTORA SOCIAL

En los municipios el proceso está en manos de las gestoras sociales. Son quienes conocen los casos, toman los datos de la situación de las mujeres y remiten a consulta psicojurídica con las profesionales, las visitan en los barrios y las acompañan. Cuando la Organización va a hacer una actividad allí, convocan y tienen el personal listo, sea para una asamblea o para una jornada de atención. Al momento de la llegada del equipo psicojurídico, ya tienen agendadas las atenciones del día. Esto gracias al trabajo diario en el cual identifican a las personas que necesitan del servicio.

A la pregunta ¿Qué es ser gestora social?, las lideresas entrevistadas otorgaron respuestas similares, que se pueden sintetizar de la siguiente manera: Una gestora social es aquella que dirige y apoya a las personas de su comunidad, trabajando en función de sus necesidades y formulando proyectos que busquen solución a las problemáticas identificada.

Algunas diferencias conceptuales fueron puntualizadas en la conversación. Dentro de la OFP existe también el rol de coordinadora, que es aquella persona que se responsabiliza por el trabajo organizativo y las actividades del sector que coordina. Las gestoras, por su parte, apoyan a los proyectos de la Coordinadora de área. Aunque en algunas ocasiones estos términos han sido empleados indistintamente para hacer referencia a la labor comunitaria, las gestoras son las que convocan y ayudan a que los proyectos de las Coordinadoras puedan ejecutarse.



Para las gestoras, un día empieza muy temprano, pero se termina muy tarde, no se sabe ni a qué hora termina. Primero, deben acudir los espacios organizados, para determinar qué se va a trabajar ese día con las mujeres. Todos los días tienen un ritmo diferente, dependiendo de lo que se necesite. Se hace acompañamiento a las instituciones de la ruta de atención a VBG, incidencia con las administraciones o apoyo a mujeres víctimas de violencia. En cualquier momento, pueden recibir un llamado de alerta sobre una mujer que está siendo violentada, u otras problemáticas de la comunidad.

La naturaleza de la relación que sostienen las gestoras sociales con las mujeres es variable. Hay lideresas que no tienen tanto acercamiento con las personas, mientras que otras, como Chayo, tienen una relación estrecha con la comunidad; las mujeres saben dónde encontrarlas cuando las necesitan. Por lo general, en estos casos, acuden primero a las gestoras, y son ellas quienes hacen el contacto con el equipo psicojurídico de la OFP.

En Barrancabermeja la confianza es tal, que las mujeres les cuentan la situación de sus compañeras, cuando ellas tienen miedo o pena de hacerlo. Entonces, la gestora se acerca, le invita a acudir a la OFP y a las actividades programas para que sepa que no está sola. El voz a voz ha resultado fundamental en el municipio de Girón, en donde la Organización no tiene el reconocimiento que ostenta en los demás sectores. Las mujeres que conocen del servicio lo recomiendan a otras y de esa manera crece orgánicamente el contacto de la lideresa con la comunidad. Con la experiencia, las gestoras han adquirido habilidades para escuchar asertivamente los casos de violencia basada en género, tomar los datos necesarios y orientar a la víctima sobre la ruta de atención. También han resaltado la importancia de la capacitación y la formación que reciben por parte de la Organización para fortalecer sus conocimientos en relación con el tema.

En los casos de alto riesgo de feminicidio, se promueve la creación de los Círculos de autoprotección, en el marco de la campaña Juntas nos cuidamos. Con este, se busca que las personas cercanas a la víctima, conformen una red de apoyo fuerte dirigida a su protección. Estas personas dan aviso ante cualquier situación que se presente. Otra de las estrategias empleadas es la visita domiciliaria. Tres o cuatro mujeres de la OFP conocen el riesgo al que está expuesta la mujer, entonces van regularmente a su casa para confirmar su bienestar. Asimismo, intercambian el teléfono con la persona para llamarla periódicamente; es muy importante la disponibilidad para cuando ella llame, en caso de que requiera algún apoyo.



Anteriormente, no se manejaban los tipos de violencia. La violencia económica casi ni se mencionaba y tampoco la obstétrica. También había actividades más puntuales de las que debían hacerse cargo. La movilización social ha disminuido, porque ya no se tiene la capacidad de hacer movilizaciones tan grandes. Adicionalmente, se logró la formalización de la Oficina de la Mujer en Barrancabermeja. Los casos que se salen de las manos de la Organización son remitidos allí.

Ahora bien, la formación de nuevas gestoras es importante para continuar el trabajo comunitario de la organización. Algunas ya están cumpliendo su ciclo, con años de labor, y por ende se deben capacitar personas jóvenes para que sigan el camino de la OFP. Debe apostarse a una nueva generación, a que las mujeres jóvenes logren entender la importancia de ser defensora de derechos humanos y se enamoren del trabajo social y comunitario, hay mucho potencial.

En estos años se han unido nuevas personas a los procesos de base de mujeres, equipos de apoyo, y núcleos de ahorro. No han sido vinculadas a través de alguna especie de contratación, pero hay mujeres que están dentro de su comunidad, su barrio, pertenecen a la JAC, han participado en las mesas de víctimas o hacen un papel importante dentro de sus comunidades porque se han ganado la confianza de otras mujeres, son referencia en el municipio y por ende, acuden a ellas cuando tienen un problema, acompañan y fortalecen el proceso. Aunque no se les retribuye económicamente, la Organización ha brindado el apoyo para que se realicen como lideresas y muchas están vinculadas a los procesos productivos.

En contraste, en San Pablo sí se ha logrado que salgan muchas gestoras sociales. La gestora social del municipio, lo define de la siguiente manera: “La Organización está en movimiento, como el bus urbano. Unas se sube, otras se bajan. Algunas van saliendo por la edad y las dolencias, pero vienen nuevas entrando.”



EL TERRITORIO

Las mujeres entrevistadas coinciden en señalar que el panorama de violencias basadas en género en los municipios en los que laboran es muy similar. La violencia basada en género es una epidemia que afecta sustancialmente la región y los factores de riesgo se repiten: la dependencia económica, la cantidad de hijos por sostener y el poder de los hombres sobre las mujeres, derivado del machismo son algunos de los más reiterados.

Sin embargo, se registran avances en relación con la respuesta de las mujeres a este contexto. En San Pablo, de acuerdo con la gestora, conocen sus derechos, y han despertado un poco más. Las mujeres de Cantagallo y Puerto Wilches también conocen las rutas de atención, y lo que pueden hacer si son víctimas de violencia. Además, sienten que no están solas y que tienen alternativas para lograr autonomía económica y no depender de su agresor, como las unidades productivas.



En Barrancabermeja, cuando una mujer tiene un problema, busca directamente a la OFP, antes que a las instituciones estatales. Las mujeres saben que la Organización encontrará la solución a su conflicto. Sin embargo, en otros municipios como en Girón, en los que el proceso es más reciente, se identifican resultados contrastantes. Aunque la violencia se presenta en la misma medida, la gestora considera que las mujeres no tienen el mismo perrenque para denunciar. En contraste, en San Pablo sí se ha logrado que salgan muchas gestoras sociales. La gestora social del municipio, lo define de la siguiente manera: “La Organización está en movimiento, como el bus urbano. Unas se sube, otras se bajan. Algunas van saliendo por la edad y las dolencias, pero vienen nuevas entrando.”

En adición al reconocimiento de la comunidad, la OFP ha forjado un nombre como defensora de los derechos de las mujeres a nivel regional y nacional. Esto gracias a la coherencia, el servicio y el liderazgo con el que desarrolla su activismo político. Parte de este reconocimiento, se deriva también de la articulación con diferentes espacios, como las alcaldías. Por ejemplo, la gestora de Puerto Wilches y Cantagallo comentó que la Alcaldía ha invitado a la Organización a espacios como la reunión del Consejo de víctimas, del Centro de Convivencia y a talleres sobre las Rutas de Atención y las Mesas de Participación de Víctimas.

El reconocimiento y la trayectoria de la OFP respalda la labor de las gestoras sociales, permite que las mujeres se acerquen y confíen en su orientación, y, a su vez, la labor que realizan las gestoras es la representación de la OFP en el territorio.

CUIDADO A LAS CUIDADORAS

“A veces, por estar en función de los demás uno se descuida a sí mismo y su salud”

En este aspecto, la conversación se enfocó en la salud mental y riesgo al que se encuentran expuestas las gestoras debido a sus funciones en los municipios. Todas coinciden en que hay momentos complejos derivados de esta labor. Ser la cuidadora, la protectora es una responsabilidad muy grande. Hay momentos en que los nervios las atacan y otros en los que se sienten muy cansadas, solas y con miedo, como si no fueran a poder. Al recibir y dar acompañamiento a las problemáticas de otras personas, hay una recarga de malas energías en ellas.



Una de las gestoras, con años de experiencia, manifestó que estuvo a punto de retirarse debido a esta situación. Finalmente, llegó a un acuerdo con la organización en el que continuó con menos carga, porque ya no podía asumir un trabajo con la intensidad de carga que antes. Actualmente, debido a la recarga anterior, siente que olvida más las cosas y debe apuntarlo todo.

Ahora bien, ésta no es la única situación a la que se encuentran expuestas. Si una mujer tiene riesgos, la gestora los corre con ella, pero no la dejan sola. Muchos de los agresores incluso las culpan de las consecuencias de sus acciones. "Por ella, porque ella fue la que la endulzó. Porque ella fue la que la acompañó; porque ella fue la que le dio la asesoría para que fuera allá a denunciarme". Esto es especialmente alarmante cuando el agresor hace parte de un grupo armado.

Muchas lideresas han tenido que vivir momentos de temor por amenazas directas en su contra por parte de grupos armados, seguimientos. Sin embargo, no viven el riesgo de manera aislada. Internamente han adoptado prácticas para cuidarse las unas a las otras. Se acompañan y protegen entre sí. Siempre tienen cuidado de para dónde van, con quién y la hora a la que salen. También tienen un grupo de Whatsapp, coordinado por la señora Gloria, en donde se preguntan ¿Cómo están? ¿Cómo se sienten? En él pueden expresar las emociones que las acompañan en el momento. Una de las gestoras manifestó que en este equipo estaban atentos, por si era necesario acompañamiento psicológico, pero que afortunadamente no lo ha sido hasta el momento. También en las reuniones de equipo con la dra. Silvia y Yolanda, podían expresar cómo se sentían.

Otra menciona que llamaba a la psicóloga de la organización, quien las aconsejaba y daba asesorías. También se mencionaron espacios en los que van a un lugar para hacer un día de relajamiento, para salir de la rutina y despejarse de tanta carga.

Algunas afirman que siempre han tenido la protección y el apoyo de la OFP, y otras reconocen una falencia en el cuidado a las cuidadoras. Entre las acciones desplegadas por la Organización, está la presentación de las denuncias correspondientes, la impartición de talleres emocionales, de duelos que buscaban brindar herramientas para auto ayudarse.



ELEMENTOS QUE INCIDEN EN EL OBJETO DE ATENCIÓN

Fortalezas y facilitadores

De la Organización

La OFP está muy posicionada en el municipio.
Certeza y convicción de la Organización, en la labor de reivindicación de los DDHH de la mujer.
Entre las mujeres de la OFP hay un sentimiento de familia; todas se apoyan fraternalmente.
En los casos más complejos, las compañeras Gloria o Silvia ayudan a realizar las gestiones con las entidades (tiene vínculo institucional)
Capacitación y sensibilización a las gestoras para identificar la VBG.
Formación política, de lideresas enfocada en la defensa de los DDHH
Proyectos de capacitación a las mujeres para que no dependieran de su pareja. (Autonomía económica)
Se hacen convocatorias muy amplias, les llegan a muchas mujeres y algunas llegan y se enamoran de la Organización.
Apoyo de abogada y psicóloga (dupla psicojurídica) permite a las gestoras hacer remisión inmediata a la atención que requiera la mujer.
Se colectiviza y fortalece el reconocimiento a la mujer en un rol familiar, social.
Plantones frente a la Policía, a la Fiscalía, Comisaría de Familia.
Movilizaciones.

Obstáculos y debilidades

De la Organización

En Barrancabermeja están la abogada y la psicóloga, pero no alcanzan a cubrir los municipios en solo una semana.

De las instituciones del Estado

Revictimización.
No les dan la atención que se requiere en el momento; prefieren que no vuelva la víctima.
Si no hay un caso grave, de violencia física o sexual, no le prestan atención.
La policía no acude con rapidez ante los llamados de emergencia.
En la Comisaría de Familia demoran la atención de la persona.
Ponen a conciliar a la víctima con el agresor.
El Comisario de Familia les toma mucho el pelo a las mujeres, no les quiere ni recibir la denuncia cuando la mujer va sola. (Cuando el caso es de la OFP sí lo atiende rapidito) -San Pablo

De la sociedad, las beneficiarias, su entorno

Cuando las víctimas regresan con sus agresores después del acompañamiento. (Siguen en el ciclo de violencia)
Cuando la mujer comenta el problema, pero no quiere acompañamiento más profundo.
Cuando la familia de la mujer la cuestiona y juzga.
Ideas en el entorno de la mujer, que le dicen que debe aguantar por sus hijos.
La violencia por actores armados ilegales.
No se forma al agresor, no se le da información.



Sugerencias

Para la Organización

“Seguir siendo y haciendo”.

-Seguir empoderando a las mujeres.

-Fortalecer la atención psicológica y jurídica.

-Seguir convencidas de lo que hacen y quieren, porque “cuando estamos convencidas, convencemos.”

-Tener un profesional permanente dentro del municipio, como una psicóloga o trabajadora social. Eso ayudaría a dar un acompañamiento estable.

-Realizar programas y talleres para el fortalecimiento de la autoestima de las mujeres

-Aumentar las capacitaciones a las lideresas y gestoras sociales en materia de atención a víctimas

-Articulación con la administración o con la Comisaría de Familia

Competencia de los gobiernos locales

“-Que la Alcaldía ayudara a la Organización a fortalecer los procesos (presupuestalmente)

-Que en los municipios haya una Oficina de la Mujer con una psicóloga o abogada pero que sea mujer. -Que sea una mujer quien atienda los casos de VIF (Por lo general las Comisarías de Familia son de hombres).

7.2.4 BENEFICIARIAS: VÍCTIMAS DE VBG

La razón de la creación y el funcionamiento del equipo psicojurídico de la OFP es la protección del derecho de las mujeres a una vida libre de violencias. Por ello, las beneficiarias son la esencia de los procesos de atención. Para esta investigación, se conversó con siete (7) beneficiarias, con el fin de conocer su experiencia del acompañamiento recibido. Si bien este grupo constituye una pequeña muestra de las personas atendidas, su selección tuvo en cuenta el concepto emitido por el área psicojurídica sobre la aptitud de las personas para rendir una entrevista; asimismo, la autorización y el consentimiento de las beneficiarias para participar en el proyecto. Durante la conversación, se evitaron las preguntas relacionadas con los hechos de vulneración y se permitió a las víctimas contar solo lo que deseaban. Todo lo anterior, con base en el principio de no revictimización y acción sin daño que rige el actuar de la Organización y por ende, de este trabajo.



Aciertos y yerros en la atención recibida.

Al hablar de los aspectos por mejorar, las beneficiarias tuvieron pocas cosas que resaltar. Esto se debe principalmente a dos razones, que fueron identificadas en la conversación: En primer lugar, el agradecimiento que le profesan a la Organización es bastante alto; y la segunda causa, es que para algunas de las entrevistadas es la primera vez que tienen contacto con una ONG, y que les han brindado servicios y apoyo gratuito.

Puntos fuertes de la atención

La OFP siempre elige un buen equipo.
La calidad de la información que prestan.
La humanidad y la profesionalidad de las integrantes del equipo psicojurídico.
La empatía, solidaridad y ayuda.
La forma en que lo psicológico y lo jurídico se complementan.
Que están pendientes del pueblo, de las necesidades de otras personas y familias.
El apoyo para emprender de manera independiente.
La orientación psicológica motiva a seguir el proceso y enseña a afrontar las situaciones que se presentan día a día.
La abogada hace impulsos procesales para agilizar el caso.

Oportunidades de mejora

Que el contacto sea un poco más seguido. No que se comuniquen todos los días, pero un - ¿Cómo está? ¿Cómo le ha ido? ¿Cómo se siente? - es muy importante para las víctimas.

El cambio frecuente de profesionales. Sobre este punto, consultar el acápite siguiente.

Cambio de profesionales que brindan acompañamiento

Uno de los aspectos más recurrentes dentro de las entrevistas fue el cambio de profesionales que brindan el acompañamiento.

Entrevistadas	A	B	C	D	E	F	G
Psicólogas que llevan su caso	2	1	2	No atención	2	3	
Abogadas	3	1	1	3	2	4	



Las opiniones sobre el cambio de profesionales son diversas, pero para la mayoría de las entrevistadas, este tema no pasa desapercibido. La entrevistada A sostiene que el cambio no se siente brusco debido a que la OFP siempre elige un buen equipo: "En realidad la que toma el caso, siente uno como si estuviera con la misma persona." Coincide la beneficiaria C, quien afirmó haberse acoplado bien al cambio de psicóloga.

Sin embargo, esta opinión se contrasta con la de otras usuarias que no han tenido una experiencia satisfactoria con estos cambios. Una de ellas, manifestó que, aunque ha seguido recibiendo el servicio y no está inconforme, con el cambio de profesionales, ya no están tan pendientes de ella y su estado. La persona D comentó que se quedó sin representante de víctimas por unos días e incluso tuvo que ir a una de las audiencias sin abogada, mientras se le asignó un reemplazo. La beneficiaria F es la entrevistada que ha sentido de manera más fuerte la afectación por el cambio de profesionales:

"La verdad sí lo desestabiliza a uno mucho, porque a mí me cambiaron mucho de psicóloga y me cambiaron mucho de abogada. Entonces queda uno como en el limbo (...) me tocaba volver a empezar con todo eso y eso es un poquito traumático." (2022).

Aunque sostiene que todas han sido muy humanas y profesionales, la necesidad de relatar los hechos otra vez a una persona nueva le causa inestabilidad. Además, tuvo una mala experiencia cuando las profesionales incorporadas no encontraban un test psicológico que le había hecho la psicóloga anterior y había sido allegado al proceso penal.

8 BUENAS PRÁCTICAS IDENTIFICADAS

- La relación directa y permanente con las mujeres en los barrios por medio de las gestoras sociales.
- La aplicación transversal del enfoque de género a todos los proyectos que inicia la Organización.
- El aprovechamiento de los demás espacios y programas de la Organización para concientizar e instruir sobre la violencia basada en género.
- La capacitación y sensibilización de la comunidad a través de campañas como las Carpas púrpura.
- La creación de un tejido social sororo: la OFP se compone de mujeres que se empoderan y empoderan a otras.
- El apoyo para la transición a una vida libre de violencias por medio de programas de autonomía económica y formación académica.
- El apoyo a la mujer víctima de violencia no se limita según el tiempo transcurrido desde el hecho de violencia.



9 RECOMENDACIONES

Resumir la experiencia de atención a violencia basada en género de la Organización Femenina Popular no es una tarea sencilla. Las mujeres han dedicado sus proyectos de vida y años de lucha al fortalecimiento de este proceso. A través del presente informe, se ha podido evidenciar la evolución de esta práctica, las estrategias principales y complementarias utilizadas y se han identificado fortalezas y aspectos por mejorar. Esto con base en la perspectiva de quienes, desde distintos roles, han participado del proceso. El objetivo de este ejercicio de sistematización es brindar herramientas para potenciar el impacto de la atención a mujeres víctimas de violencia, con el fin de lograr una protección efectiva de su vida y sus derechos. En virtud de lo anterior, se presentan las siguientes recomendaciones:

-SOBRE LA GESTIÓN DE INFORMACIÓN.

De conformidad con Jara (2018), los registros espontáneos que se toman de manera cotidiana no son una fuente organizada para realizar análisis reflexivos de la efectividad de los procesos. Teniendo en cuenta la importancia de realizar estos análisis sobre la atención a violencia basada en género que la Organización presta, se evidencia la necesidad de que el Área de Derechos Humanos cuente con un sistema institucional de registros. Esto implica: (i) la creación de un formato especial a través del cual se recojan los datos y el seguimiento al proceso jurídico y psicológico de la beneficiaria. Este debe ser empleado en todos los casos que el área reciba, además de los formatos propios de cada proyecto. (ii) El formato anterior debe ser diligenciado sin importar la clase de acompañamiento que se brinde, incluso en los casos que se remitan a otras instituciones.



(iii) La creación de un espacio digital en donde se registre el expediente de cada usuaria. Éste debe contener el formato anteriormente mencionado, la historia clínica psicológica, el historial jurídico y todos los documentos que tengan relación con la atención prestada. El espacio debe contar con reserva y el protocolo de seguridad que la situación amerita. (iv) El sistema debe ser sencillo y fácil de alimentar, porque es fundamental que se mantenga actualizado con las actuaciones realizadas.

-SOBRE EL TRABAJO SOCIAL Y COMUNITARIO

Uno de los aspectos que ha permitido a la Organización conectar con las comunidades de los municipios, en los que las profesionales no tienen presencia permanente, es la labor de las gestoras sociales y lideresas. La mayoría le ha dedicado su vida a este trabajo y acumulan experiencia de más de 20 años. Sin embargo, debido a la edad y lo que ésta conlleva, es necesario pensar en el relevo generacional que se aproxima para la Organización. Esto hace imperativa la necesidad de convocar y capacitar mujeres de los territorios, interesadas en trabajar por el bienestar de su comunidad, para continuar la labor que se ha venido realizando. Cuando se identifique a una mujer que reúna las características enumeradas por las lideresas como necesarias para el trabajo, se recomienda, además de capacitarla vincularla laboralmente al equipo.



-SOBRE LA DIFUSIÓN

La Organización podría emplear sus redes sociales como plataforma para la creación de contenido relacionado con mujer y género y para la difusión de los proyectos que se están llevando a cabo en el Área de Derechos Humanos. De esta manera se podría conectar la labor de visibilización y prevención con las nuevas generaciones. También se pueden emplear herramientas como volantes e infografías para dar a conocer los distintos tipos de la violencia, los derechos de las mujeres víctimas y las rutas de atención del Estado en cada uno de los municipios de incidencia.

Además, se sugiere realizar un balance anual de la violencia basada en género en la región y la acción de la Organización para combatirla. Este puede ser presentado y compartido con la comunidad a través de las lideresas y redes sociales.

-SOBRE LA CAPACITACIÓN Y FORMACIÓN

El equipo psicojurídico y las coordinadoras y gestoras sociales, tienen como objetivo la protección de las mujeres víctimas de violencia basada en género. Para esto, deben interactuar con las instituciones del Estado que tienen el mismo fin. Sin embargo, las normas en materia de género se encuentran dispersas, lo cual es un reto incluso para las abogadas. La exigibilidad a las instituciones requiere de habilidades y conocimientos en la materia. Por ello, se recomienda continuar los esfuerzos de formación, especialmente con capacitación sobre género, violencias, rutas de atención, comunicación efectiva y argumentación. Una de las maneras en que esto se puede materializar, es formando alianzas con instituciones de educación superior, para el acceso de las mujeres de la OFP a diplomados, congresos y otras estrategias de difusión académica.



También se sugiere fortalecer el Movimiento Nacional de Mujeres y potenciar los lazos de hermandad, sororidad y cooperación con otras organizaciones, y sectores de la sociedad civil, tales como sindicatos, instituciones educativas, medios de comunicación, entre otros. En conjunto, se puede retomar la movilización y los plantones con el fin de conmemorar las fechas importantes y como medio de visibilización de la problemática y exigencia al Estado.

-SOBRE EL CUIDADO A LAS CUIDADORAS Y LA ESTABILIDAD LABORAL

10 REFLEXIONES

En palabras de las mujeres entrevistadas.

“La OFP apuntaba a ver el mundo desde la perspectiva de las mujeres. La propuesta era soñar un mundo para las mujeres, que existieran como sujetas políticas en todos los espacios sociales.”

<

